



Universidad Nacional de Rosario  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
Escuela de Relaciones Internacionales

Tesina de grado  
Licenciatura en Relaciones Internacionales

***El rol de la República Popular China y de  
Estados Unidos en el proceso de independencia  
de Sudán del Sur (2003-2012)***

Autora: Victoria Saenz

Directora: Dra. Carla Morasso

Codirectora: Lic. Cecilia Rubio

Junio de 2017

## **Índice de Contenidos**

<b>Glosario .....</b>	<b>3</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo 1: Proceso histórico de Sudán y su contexto internacional .....</b>	<b>9</b>
1.    África en el sistema internacional: conflictos y recursos.....	9
2.    La historia del territorio sudanés .....	12
2.1 El período pre colonial: la llegada del Islam .....	12
2.2 El período colonial: el interés por los recursos.....	13
2.3 Independencia e inicio de la primera guerra civil.....	15
2.4 Estado Islámico y comienzo de la segunda guerra civil .....	17
2.5 Fin de la guerra y Acuerdo Global de Paz.....	20
2.6 Darfur, una guerra dentro de otra .....	22
2.7 Elecciones, referéndum e independencia de Sudán del Sur.....	25
<b>Capítulo 2: El dragón asiático en búsqueda de amigos .....</b>	<b>29</b>
1.    La República Popular China y sus relaciones con África.....	29
2.    República Popular China y sus relaciones con Sudán .....	32
2.1 Primera fase de relaciones sino-sudanesas (1959-1990) .....	32
2.2 Segunda fase de relaciones sino-sudanesas (1990 a 2003).....	33
2.3 Tercera fase de relaciones sino-sudanesas (2004-2012).....	34
2.4 La postura china ante el conflicto de Darfur .....	36
<b>Capítulo 3: El vaivén de Estados Unidos .....</b>	<b>40</b>
1.    EE.UU y sus relaciones con África .....	40
2.    Los vínculos entre EE.UU y Sudán.....	41
2.1 Primera fase de las relaciones entre EE.UU y Sudán .....	41
2.2 Segunda fase de las relaciones entre EE.UU y Sudán .....	43
2.3 Tercera fase de relaciones EE.UU y Sudán .....	45
2.4 El conflicto en Darfur.....	47
2.5 Cuarta fase de las relaciones entre EE.UU y Sudán .....	48
2.6 Determinantes de la posición de EE.UU en relación al proceso independentista en Sudán .....	50
2.7 Consecuencias de las sanciones estadounidenses en Sudán .....	52
<b>Conclusiones.....</b>	<b>57</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>65</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>71</b>
Anexo I – Mapas de Sudán y Sudán del Sur (año 2017).....	71
Anexo III – Votaciones de la RPCh y de EE.UU en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas .....	72

## **Glosario**

BRIC ( Brasil/Rusia/India y China)

BM (Banco Mundial)

CIA (Central Intelligence Agency/ Agencia de Inteligencia Central)

CNOOC (China National Offshore Oil Corporation)

CPA (Comprehensive Peace Agreement/Acuerdo Global de Paz)

CNPC (China National Petroleum Corporation)

CPA (Corte Penal Internacional)

FMI (Fondo Monetario Internacional)

FOCAC (Foro de Cooperación China-África)

GE (General Electric)

GNPOC (Greater Nile Petroleum Operating Company)

IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo)

ELPS (Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán)

LRA (Lord's Resistance Army/Movimiento de Resistencia del Señor)

MJI (Movimiento por la Justicia e Igualdad)

MLPS (Movimiento de Liberación del pueblo de Sudán)

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)

ONU (Naciones Unidas)

PUN (Partido Unionista Nacional)

SINOPEC (China Petroleum and Chemical Corporation)

URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)

UA (Unión Africana)

UNAMID (Operación Híbrida de la UA y las Naciones Unidas en Darfur)

UNAMIS (Misión de Avanzada de las Naciones Unidas en el Sudán)

UNMIS (Misión de las Naciones Unidas en el Sudán)

UNMISS (Misión de Naciones Unidas para la República de Sudán del Sur)

## **Introducción**

La historia de Sudán ha sido caracterizada por una fuerte disparidad económica, política y social entre el norte del país y el sur. Dicha disparidad fue fomentada a lo largo de los años por potencias extranjeras que dominaron el territorio en un comienzo y por otros actores extranjeros con intereses políticos y económicos en el país en función de sus ricos recursos naturales.

Las diferencias entre las dos regiones sudanesas desembocaron en un conflicto civil que recrudeció en el siglo XXI y que tuvo como consecuencia el establecimiento de un nuevo país en el año 2011: Sudán del Sur. Las diferencias y conflictos entre el norte y el sur de Sudán fueron asimismo trasladadas a una región sudanesa en particular que fue objeto de la prensa internacional: Darfur. El conflicto en Darfur, es enmarcado en este trabajo de investigación como dentro del proceso más amplio que generó la posterior independencia de Sudán del Sur y llamó la atención de la comunidad internacional. La historia de este proceso es escasamente conocida en América Latina y en nuestro país, en tanto que los análisis de los factores domésticos e internacionales que incidieron sobre el mismo aún se encuentran en desarrollo.

De allí, que la selección del proceso independentista de Sudán del Sur sea un caso de referencia que contribuye al conocimiento de las problemáticas africanas contemporáneas, pero también, a nivel más general, al estudio de la injerencia de potencias extranjeras en los conflictos de países del tercer mundo que cuentan con recursos naturales valiosos en el mundo actual. En este caso en particular, los intereses económicos que devienen de la posesión de un recurso natural tanpreciado, como el petróleo, desencadenó la participación de potencias extranjeras en el proceso, apoyando a unos u otros actores ya enfrentados históricamente como lo son el norte y el sur sudanés.

Como potencias extranjeras participantes en el proceso en esta investigación consideramos especialmente a Estados Unidos (EE.UU) y a la República Popular China (RPCh). Ambos países tuvieron un papel predominante tanto por sus

relaciones, en primer lugar, con el gobierno de Sudán del Norte y luego con Sudán del Sur, como por el accionar dentro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dados sus intereses geopolíticos y económicos. Dichas presencias en el proceso independentista se ubican en un marco de renovada actividad estadounidense en la región africana ante el llamado “desembarco chino”, que desde comienzos del siglo XXI comenzó a disputar espacios de influencia a las tradicionales potencias presentes en el continente.

Por otra parte, se resalta que llevar adelante una investigación sobre este conflicto también es relevante para las Relaciones Internacionales en tanto, por una parte, puso a prueba el accionar de Organismos Internacionales dado que resultó en catástrofe humanitaria, y por otra, porque el proceso tuvo como resultado la independencia y consecuente constitución de un nuevo estado en África, con la importancia e interrogantes que esta situación plantea para el devenir de la región.

Considerando lo expuesto, el trabajo interroga sobre el rol que jugaron las potencias extranjeras en el proceso de independencia de Sudán del Sur, en particular dos grandes actores del siglo XXI, RPCh y EE.UU. Más específicamente, se pregunta sobre el desarrollo del conflicto, sobre los intereses que tenían y sobre el accionar de cada uno.

De este modo, el **objetivo principal** de la investigación es analizar el rol de EE.UU y la RPCh en el proceso de Independencia de Sudán del Sur. Para ello, se describe el conflicto sudanés entre el norte y el sur, abordando también cuestiones centrales de otro conflicto conexo, como lo es la crisis de Darfur; y se indaga sobre los principales intereses de estas potencias extranjeras en sus variables económica, política y geopolítica.

La **hipótesis** que guía la investigación plantea que las diferencias entre el norte y el sur de Sudán, existentes desde el período colonial, fueron acrecentadas y profundizadas por países extranjeros con intereses en la región en el siglo XXI. La injerencia, por acción u omisión de potencias internacionales en el conflicto, fue un factor clave para la resolución del proceso que culminó en la independencia de Sudán del Sur.

A los efectos de realizar un análisis que permita la comprensión del objeto de estudio, en lo que refiere al **marco temporal**, el trabajo hace referencia al proceso de conformación del estado de Sudán en el período colonial para dar cuenta de las raíces del conflicto, pero analiza el conflicto desde el año 2003, fecha de recrudecimiento de los desplazamientos y muertes del conflicto, hasta el año 2012, cuando Sudán del Sur adquiere la independencia.

El trabajo se aborda con una **metodología cualitativa**, buscando analizar las distintas fuentes y datos a fin de poder describir y comprender el objeto de estudio. Se utilizan fuentes primarias, como documentos y resoluciones oficiales de Organismos Internacionales y estados, y fuentes secundarias, tales como libros, artículos periodísticos y los aportes realizados por académicos en torno al tema.

Es pertinente indicar que gran parte de la bibliografía utilizada son artículos periodísticos y análisis que trataron sobre el conflicto desde el comienzo. Asimismo se tomó como referencia general literatura sobre África Subsahariana y los intereses de países extranjeros en la zona, dado que todavía es muy escasa la literatura específica sobre Sudán debido en parte a que es una problemática de investigación relativamente reciente y que continúa en proceso de culminación. Vale destacar también que no hay abundante bibliografía en español y que la mayor parte de los artículos académicos publicados utilizan el idioma inglés y portugués. Por esta razón la tesina pretende aportar conocimiento en torno a la materia.

En relación a los **conceptos centrales** necesarios para abordar el trabajo, se destaca el de “conflicto” y, dada la orientación de esta investigación, se recurrió a las teorías que relacionan la escasez de recursos naturales con conflictos actuales en países políticamente inestables.

El autor Michael Klare sostiene que luego del fin de la Guerra Fría, en la que interés de los planificadores militares eran las áreas de confrontación entre Estados Unidos y el bloque aliado soviético: Europa Central y del sureste y el Lejano Oriente, la competencia económica comienza a regir las relaciones internacionales. La competencia por el acceso a las fuentes de suministros de recursos vitales se ha intensificado, en especial el petróleo y el gas natural. Por lo que la protección y el aseguramiento del suministro de estos recursos ha pasado a

ser de vital importancia para los países importadores, teniendo en cuenta que en muchos casos este suministro proviene de regiones políticamente inestables (KLARE, 2001).

Un enfoque similar es evidente en el pensamiento estratégico y la política exterior de otras potencias. China, Japón y las principales potencias europeas importadoras de energía, han hecho del aseguramiento de la provisión de suministros una de las prioridades máximas en sus agendas. Rusia, por su parte, ha dirigido su política exterior hacia las áreas productoras de energía de Asia Central.

Un análisis actual del sistema internacional y las relaciones entre estados deberá configurarse en el plano de los recursos naturales y de aquellas áreas que los proveen y que se caracterizan por la inestabilidad política y económica.

Los autores Paul Collier y Anke Hoeffler en su artículo "*Greed and Grievance in civil war*" ("Avaricia y Agravio en la guerra civil") sostienen que los países cuya riqueza depende de la exportación de productos primarios tienen tendencia a sufrir violencia civil. Para ambos una guerra civil es aquella que provoca al menos mil muertos por años en combates y consideran tres oportunidades generales de financiamiento de rebeliones: extorsión de recursos naturales, donaciones de diásporas y subvenciones de otros gobiernos hostiles.

En cuanto a la "extorsión de recursos naturales", señalan que aquellos países que dependen económicamente en gran parte de la exportación de un recurso primario suelen tener problemas de corrupción, carencia en la provisión de servicios públicos y mal manejo económico.

Revisando la relación existente entre conflicto y recursos naturales aducen la existencia de dos causas posibles: "avaricia o agravio". En el primer caso, señalan que los rebeldes de un estado en particular pueden obtener dinero de la exportación de estos recursos primarios a fin de financiar sus grupos guerrilleros cuando hay conflictos con un gobierno u otro grupo en particular.

En cuanto al segundo, no se refieren al término "agravio" específicamente sino a los conflictos derivados de la marginalización étnica o política, según el caso, que sufren los grupos o poblaciones que no participan directamente de los beneficios de la comercialización de esos recursos (COLLIER&HOEFFLER, 2001).

En un mundo en el que la población crece, los recursos por ende son cada vez más escasos y la tecnología todavía no puede suplantar por completo a las fuentes naturales, nos encontramos ante una nueva configuración de intereses vitales para los estados y nuevos tipos de conflictos para satisfacerlos.

Finalmente, cabe indicar que la tesina se organizará en tres capítulos. El primero dará cuenta del proceso histórico de la conformación de Sudán desde el período colonial, pasando por su proceso de independencia en los años '50, donde se encuentran las bases de las diferencias entre el norte y el sur del país. Asimismo, en el capítulo se describen las razones y etapas del conflicto que desembocó en la independencia de Sudán del Sur en el siglo XXI. En el segundo capítulo se describirá la participación de la RPCh en el conflicto en sus variables económica, política y geopolítica. En el tercer capítulo se describirá la participación de EE.UU en el conflicto en sus variables económica, política y geopolítica. Vale destacar que en los capítulos dos y tres se realiza una revisión histórica de las relaciones de ambos actores extranjeros con Sudán a fin de poder dar cuenta del accionar de estos actores en el proceso de independencia de Sudán del Sur. El análisis se complementa con el Anexo II que expone los votos de ambos países en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en torno a las resoluciones claves del conflicto sudanés. Finalmente, se presentarán las conclusiones alcanzadas a partir del trabajo de investigación.

## **Capítulo 1: Proceso histórico de Sudán y su contexto internacional**

En este primer capítulo se contextualiza el rol de África dentro del sistema de relaciones internacionales mundial a lo largo de la historia. Luego se realiza una descripción del proceso histórico que configuró la estructura de relaciones entre el norte y el sur de Sudán que permite explicar la evolución de los conflictos hasta su recrudecimiento en la década del '90 y la posterior independencia de Sudán del Sur.

### **1. África en el sistema internacional: conflictos y recursos**

“Desde el punto de vista de África, o de Asia o de América, la historia desde el siglo XV a nuestros días podría contemplarse como un largo proceso de occidentalización forzada” sostiene el autor Francisco Javier Peñas (Peñas, 1994). La colonización europea determinó en gran parte el destino y configuración política y económica de los pueblos que fueron incluidos en el entramado político, económico y cultural que Europa expandió en el resto del mundo.

La conquista de África toma una nueva magnitud en las primeras décadas del siglo XIX. La inserción del continente en el sistema de economía mundo está marcada en un principio por la exportación de materias primas como marfil, cacao y minerales. Este proceso en realidad se configura dentro de un juego de equilibrio de poder entre los países europeos de la época que se disputaban territorios más que un designio de los mismos para expandir sus valores políticos, económicos y culturales.

Dentro de un contexto relativamente pacífico de 1815 a 1914 la adquisición de colonias respondió a condiciones existentes: ejércitos libres que no participaban en conflictos, territorios que servían como moneda de cambio en negociaciones diplomáticas y materias primas que enriquecían a las monarquías.

Este proceso fue recibido por África en una combinación de resistencia por una parte y colaboración por otra. Los conquistadores establecieron autoridades políticamente afines a las metrópolis (en algunos casos como el francés,

asimilándola; en otros como el británico, respetando y acrecentando las jerarquías existentes para gobernar indirectamente), delimitaron fronteras rígidas sin tener en cuenta a las poblaciones locales y su etnicidad configurando un mapa que tendría consecuencias en el futuro.

De esta manera, la descolonización y procesos independentistas fueron la conquista de grupos de oposición de un aparato político administrativo configurado por Europa. Los nuevos líderes heredaron estados y no naciones, por lo que tuvieron como objetivo reforzar el aparato administrativo para controlar efectivamente el territorio e intentar una construcción nacional, esto es: generar lealtades desde las unidades más pequeñas (tribus, aldeas, etc.) al sistema político central. En un contexto de pugna bipolar durante la Guerra Fría, estos nuevos líderes herederos de países independientes se beneficiaron de las exportaciones de materias primas y de la ayuda internacional (sobre todo en el plano militar) que contribuyeron a reforzar el proceso.

La división del mundo en bloques abrió la puerta a los estados africanos para que pudieran elegir entre la vía de la economía libre y la consecuente inclusión en el mercado mundial o la de la economía controlada por el estado como camino al desarrollo nacional. La elección de un camino u otro proporcionaba un alineamiento político traducido en votos en la Asamblea de Naciones Unidas y ayuda militar para el caso de conflictos internos. Este apoyo militar externo generó que muchos conflictos locales africanos se tradujeran como conflictos geopolíticos globales dándoles otras características y permitiendo que estos permanecieran en el tiempo.

La herencia africana o la configuración actual de tribus, etnias y territorios no son un resabio antiguo pre colonial sino el resultado del diseño europeo, que durante el período colonial demarcó límites territoriales sin tener en cuenta las diferencias étnicas o lingüísticas sino sus propios intereses territoriales y de recursos (ÁLVAREZ ACOSTA, 2011).

En los años sesenta y setenta, la expectativa del aumento de precios de las materias primas y la ayuda externa llevaron a los estados africanos a invertir los recursos y préstamos en proyectos para desarrollar infraestructura para la

extracción de recursos mineros y transformar la agricultura de subsistencia en exportadora.

El fin de la disputa Este-Oeste representó un punto de inflexión en el capital estratégico con que los Estados poscoloniales subsaharianos habían contado hasta aquel momento. Como correlato de ello, asistimos a una abrupta cancelación de prebendas o “contratos de mantenimientos” –propiciados hasta entonces por las dos superpotencias mundiales en la búsqueda de garantizar lealtades y consolidar sus respectivas áreas de influencia en el África Subsahariana– a lo que se le sumó la paulatina desfinanciación de la subregión desde los años ochenta, producto de la crisis de la deuda y la fatiga de los donantes y las condicionalidades impuestas desde los organismos financieros internacionales.

Las nuevas guerras presentan algunas peculiaridades respecto de las guerras de insurgencia de décadas anteriores. Ya no serán enfrentamientos entre estados entendidos hasta entonces como unidades soberanas y autónomas–, sino que de manera casi excluyente se proyectarán como conflictos bélicos de carácter intraestatales, entre fuerzas regulares nacionales y movimientos rebeldes cuyo objetivo principal no se orientará a la toma del poder estatal. Este nuevo tipo de guerras, donde la población civil será la principal víctima de estos conflictos, genera la reformulación de redes clientelares, la intromisión de nuevos actores externos e internos y la construcción de un discurso justificador de la violencia, vinculado a la avaricia (*greed*) y el agravio (*grievance*), plasmado en la narrativa de las nuevas guerras y la economía política de la guerra. Los nuevos conflictos intraestatales surgieron al abrigo de las emergencias políticas complejas tipificadas como el desmoronamiento de la economía formal y de las estructuras estatales, la proliferación de hambrunas, crisis sanitarias, el éxodo de la población, entre otros problemas (BUFFA, 2016)

Estas nuevas guerras tienen un fuerte componente económico, consistente en una instrumentalización de los recursos en un sistema social patrimonial. En segundo lugar, se manifiestan como esencialmente internas en su carácter y regionales en su dinámica. Por último, dadas las características anteriores, se trata de guerras menos dependientes del patronazgo de actores externos, por lo que estos tendrán más dificultades para incidir en la marcha del conflicto y en su pacificación.

Aparecen íntimamente vinculadas a cuatro factores que las promueven: el creciente peso en África de la economía informal y de la patrimonialización del Estado; el debilitamiento y colapso de numerosos estados; el recurso a la violencia organizada por los actores subestatales como mecanismo para la explotación de recursos y la acumulación económica, y la globalización y desregulación económica, que facilita a los líderes locales su conexión, al margen del control estatal, con redes globales de compra de armas, transferencia de capitales, etcétera (BUFFA, 2016).

## **2. La historia del territorio sudanés**

### **2.1 El período pre colonial: la llegada del Islam**

El territorio que hoy conforma Sudán y Sudán del Sur históricamente estuvo atravesado por fuertes fracturas religiosas y culturales<sup>1</sup>. Entre los siglos VI y VII se produce en África la "penetración del Islam" comenzando en la zona del Magreb y extendiéndose luego al este del continente. El actual Sudán estaba conformado entonces por un grupo de reinos cristianos nubios que resistieron la influencia árabe proveniente de Egipto hasta el siglo XIV en la que el proceso fue pacífico e inevitable a través de matrimonios, adopción del islam, costumbres e idioma. Asimismo los beja, tribu nómada que habita las montañas de la costa del mar rojo en Sudán, perdieron su poderío a finales del siglo XIII y esto ayudó también a este proceso de islamización (YLÖNEN,2008).

La influencia islámica llegó al valle del Nilo central del Sudán. Allí, el reino de los funj, dominante en la región, se transformó en un sultanato y promovió la cultura árabe y se convirtió en la fuerza principal para arabizar e islamizar el centro del país. Los funj proporcionaron estabilidad política, enseñanza islámica y promocionaron el misticismo sufí que se convirtió en la principal fuerza religiosa y en la base de las formaciones políticas sectarias del centro y del norte de Sudán moderno. El sultanato de los funj comenzó a declinar en el s. XV, por lo que durante los próximos dos siglos, surgieron reinos pequeños en el valle del Nilo que reclamaron raíces árabes y adoptaron el islam. Entre los pueblos más

---

<sup>1</sup> Ver mapa del actual territorio sudanés en el Anexo I.

relevantes para la base social del orden político de Sudán moderno han estado los danaqla, los jaaliyyin y los shaiqiyya (YLÖNEN,2008).

En el oeste, el islam penetró de la mano de los árabes que se instalaron en el s. XIV en el norte de Kordofan. El sur de Sudán, en tanto, por sus características geográficas y humanas detuvo en cierta forma al islam y continuó teniendo su propia identidad. Grupos como los dinka y los nuer, de naturaleza más hostil, se resistieron a la influencia. La geografía montañosa, con ríos caudalosos, vegetación tupida y el pantano Sudd del trópico formaron una barrera natural deteniendo el avance.

## **2. 2 El período colonial: el interés por los recursos**

En 1820 Sudán fue conquistado por Mehemet Alí, virrey otomano de Egipto, siendo Karthoum, su capital, un puesto de mando del ejército que permitía el control del valle del Nilo. Las razones de esta conquista fueron aspiracionales, ya que los opositores de Alí, al momento de conquistar Egipto, huyeron a la región de Nubia, norte del actual Sudán. Luego el deseo de Alí de oponerse al sultán otomano y conquistar territorios turcos en oriente medio, hizo que viera en Sudán una fuente de soldados negros y minerales, incluso oro.

De este modo, observamos como ya los primeros contactos entre el norte y el sur de Sudán fueron a partir de la necesidad del norte de esclavos y marfil. Por lo que desde el primer momento, el sur, en parte esclavizado, sufrió la superioridad política y civil del norte.

A finales de 1870 la administración egipcia de Sudán empezó a perder su legitimidad sobre todo entre los grupos árabes nómadas y rurales de las regiones Darfur, Dongola y Kordofan. Algunas de las razones de esta pérdida de poder fueron: el deterioro económico en Egipto, levantamientos locales por el aumento de impuestos y la corrupción de la administración y el comercio de esclavos que se beneficiaba de personas secuestradas del sur. Esta situación propició el ascenso de Muhammad Ahmad ibn Abdallah quien se proclamó como el Mahdi (el guía) y organizó una rebelión que se extendió en todo Sudán y culminó con la instauración de un estado islámico, el estado mahdista, Mahdiyya que impuso la

Yihad (la guerra santa) y la sharia<sup>2</sup> como elementos centrales. Fue una fuerza anglo-egipcia la que derrotó a los ejércitos mahdistas en 1898.

En 1899, Egipto y Gran Bretaña organizaron un protectorado conjunto en Sudán, si bien las mayores atribuciones de poder en el mismo eran británicas. Existía un funcionario británico que era el gobernador general y funcionarios provinciales egipcios que luego fueron reemplazados por líderes locales. Gran Bretaña organizó el norte y el sur del país bajo el sistema de "closed districts" o distritos cerrados que impedían la comunicación entre sí en la década de 1930 y se continuó de esta manera hasta que el norte y el sur fueron unidos nuevamente en 1946.

En los primeros años de esta ocupación los británicos introdujeron el cultivo del algodón, la libertad de culto, extendieron las comunicaciones en el norte y abrieron escuelas primarias y técnicas (DELGADO, 2012). En el siglo XIX se consolidó una jerarquía social árabe dominante y estratificada que tuvo repercusiones en la historia de Sudán moderno. Esta estratificación promovió un sentimiento de superioridad cultural de los grupos árabes y musulmanes del Sudán central, excluyendo de la participación política y económica a los grupos culturalmente no árabes del resto del territorio.

Las diferencias eran evidentes en un estado dividido en dos regiones: el norte, caracterizado por clima caluroso, la sequía, el desierto y habitada en su mayoría por musulmanes de habla árabe; y el sur, verde y fértil, con un alto nivel de precipitaciones y habitada en su mayoría por comunidades negras con una multitud de lenguajes y religiones. En el sur existía un grupo minoritario cristiano producto de la educación en escuelas de misioneros.

---

<sup>2</sup> La sharia o ley islámica es el cuerpo de derecho islámico. Constituye un código detallado de conducta, en el que se incluyen también las normas relativas a los modos del culto, los criterios de la moral y de la vida, las cosas permitidas o prohibidas, las reglas separadoras entre el bien y el mal. Sin embargo, su identificación con la religión es matizable: aunque está en el Islam, no es un dogma ni algo indiscutible (como pudiera serlo el texto del Corán), sino objeto de interpretación. Las fuentes de la sharia son el Corán ("recitación"), el Hadiz ("narración"), el Ijma ("consenso") y el Ijtihad ("esfuerzo").

### **2.3 Independencia e inicio de la primera guerra civil**

A finales de la década de 1940 los británicos crearon una Asamblea Parlamentaria en la que instaron al norte y al sur a participar pero en la realidad el norte fue quien contó con el control de la misma. Este control se consolidó en las primeras elecciones bajo supervisión británica en las que los nacionalistas árabes del norte obtuvieron la victoria.

En 1953, Egipto y el Reino Unido firmaron un acuerdo con vistas a los futuros autogobierno y autodeterminación de Sudán. Este acuerdo fue la materialización del abandono de las pretensiones territoriales del presidente egipcio Nasser en favor de Gran Bretaña para que ésta abandonara la zona del bajo Nilo.

El período de transición hacia la independencia comenzó con la inauguración del primer parlamento, en 1954. En estas primeras elecciones parlamentarias, el Partido Unionista Nacional (PUN), que era pro egipcio, consolidó su poder con Ismail al-Azhari a la cabeza. Cuando los británicos "entregan el poder" la élite árabe musulmana ya existente se refuerza en detrimento de otros grupos del país, al ser los funcionarios administrativos británicos reemplazados por árabes del norte. Esta situación propició las condiciones para la formación de un movimiento regionalista de oposición en el sur.

Ismail al-Azhari, en un primer momento contrario a la independencia de Sudán, notó que la opinión popular se había desplazado en contra de la unión con Egipto por lo que apoyó con el PUN desde el parlamento la independencia. Con el consentimiento de los gobiernos británico y egipcio, Sudán consiguió la independencia el 1 de enero de 1956, dotándose de una constitución provisional. Ese mismo año Sudán ingresó a la Liga Árabe y a la Organización de Naciones Unidas. Dos años después, el General Ibrahim Abboud tomó el poder con un golpe de estado y dirigió una junta militar caracterizada por la islamización y arabización obligada de la región.

Previo al momento de la independencia, había comenzado a formarse en 1955 un grupo insurgente en el sur opositor al gobierno de Abboud que daría comienzo a lo que se conoce como "Primera guerra civil sudanesa" que duró hasta 1972.

El conflicto entre los insurgentes del Sur y el gobierno de Sudán fue escalando hasta 1964, cuando el régimen militar de Abboud colapsa y el país se ve envuelto en una situación de anarquía. El colapso de Abboud fue en gran parte debido al grupo insurgente que posteriormente conformó la guerrilla Anya Anya. Este grupo guerrillero, que toma su nombre del veneno de una serpiente, fue conformado por militares veteranos que se habían amotinado en contra del gobierno en 1955. Anya Anya luego evolucionó en el actual Movimiento de Liberación del pueblo de Sudán (MLPS) brazo político del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán creado en 1983.

La dificultad del ejército para acabar con la insurgencia fue uno de los factores principales que llevó a los grupos del norte a la desobediencia civil contra el gobierno, que puso fin la junta militar de Abboud. El período de paz, caracterizado por una sucesión de gobernantes corruptos que no tuvieron éxito en asegurar la gobernabilidad en el territorio, llegó a su fin en 1969. Ese año, el Coronel Yaafar al Numeiry, con un nuevo golpe de estado, instauró un régimen de partido único, mientras transformaba la administración y las instituciones para crear un estado socialista.

En un principio, durante este período el gobierno de Numeiry se apoyó en la URSS, hasta descubrir cierto tipo de apoyo de los soviéticos a algunos intentos de golpes de estado sufridos por lo que se volcó a buscar apoyo económico y político en Egipto y Estados Unidos. El gobierno de Nixon, de esta manera dio apoyo humanitario, económico y militar a Sudán además de inversiones de multinacionales estadounidenses en la industria petrolera (RYSDYK, 2010).

En 1971 el ex-teniente del ejército Joseph Lagu unificó la mayoría de las bandas guerrilleras que operaban en el sur del país bajo el Movimiento de Liberación de Sudán del Sur. Esta fue la primera vez en la historia de la guerra que el movimiento separatista tuvo una estructura de mando unificada para alcanzar los objetivos de secesión y de formación de un gobierno en el sur de Sudán. La intervención de países amigos de la región y de la comunidad internacional permitió la consecución de un acuerdo de paz en Etiopía (Acuerdo de Addis Abeba) en 1972, el cual establecía un cese de hostilidades y una relativa autonomía para las provincias del sur del país. Este acuerdo marcaría el único

período de paz relativa en la historia independiente de Sudán y duraría tan sólo una década (DELGADO, 2012).

El acuerdo de paz se cumplió en parte y trajo paz pero no desarrollo. Sin embargo, con el gobierno de Numeiry, el rumbo político de Sudán iba a cambiar. El coronel, de ideología comunista, que luego se transformaría en islamista, realizó transformaciones a fin de consolidar un régimen de partido único. Además, con el apoyo de la URSS, realizó reformas en el aparato burocrático estatal para adaptarlo a políticas socialistas lo que generó consecuencias económicas negativas (YLÖNEN, 2009).

En la década de 1970 se descubrió petróleo en el sur de Sudán en la zona junto a la frontera del norte (YLÖNEN, 2009). Por esta razón, el gobierno intentó modificar la frontera entre las dos regiones a fin de incluir el área petrolera y unas zonas agrícolas ricas en minerales en el norte. A la vez, se planificó la construcción de una refinería, pero esta fue sustituida por un proyecto de construcción de un oleoducto hasta Port Sudán, atravesando el norte, para facilitar su exportación. En consecuencia, el sur perdió la autonomía que con el tratado de Addis Abeba (1972) había adquirido en relación a la administración de los impuestos del petróleo.

#### **2.4 Estado Islámico y comienzo de la segunda guerra civil**

El descontento de la población hizo ganar adeptos al movimiento islámico. Este movimiento islámico se oponía a cualquier tipo de concesión política para el sur por lo que Numeiry vio en este movimiento una oportunidad política para seguir otorgándole preeminencia al norte sobre el sur. Por este motivo, impartió la sharia en todo el territorio en 1983 y convirtió a Sudán en un estado islámico. El presidente Yaafar al Numeiry disolvió el Gobierno autónomo mediante una orden presidencial contraria a la constitución de 1973 y dividió el Sur en tres provincias, como en la época colonial, para minimizar su poder.

En 1983 John Garang, aprovechando el descontento generalizado, crea el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (ELPS), brazo armado del Movimiento para la

Liberación del Pueblo de Sudán (MLPS), y comenzaron lo que se conoció como “segunda guerra civil sudanesa”. Proclamaban como objetivo la transformación de la sociedad a través de una nueva redistribución del poder político y económico para crear condiciones más equitativas. El proyecto del MLPS/E atrajo la atención de otros grupos marginados en el este y el oeste del país. John Garang, nombró su proyecto político como “*New Sudan*” (nuevo Sudán), contraponiéndolo al *statu quo* social, político y económico existente. El MLPS/E aspiraba a construir un nuevo país, una nueva entidad socio-política inclusiva basada en la diversidad histórica y contemporánea de razas, tribus, religiones y sexo. Justicia y democracia, la religión y el Estado separados constitucionalmente, la opresión y la hegemonía social, cultural y racial instituida por cualquier grupo étnico abolidas y respeto por los derechos humanos universales (YLÖNEN, 2009).

En 1985 un Golpe de Estado del Frente Islámico Nacional, derrocó a Nimeiri, y se consagró en el poder hasta el siglo XXI con el nombre de “Partido del Congreso Nacional”. Este partido utilizó el islam y la cultura árabe para marginalizar aún más las regiones de la periferia y controlarlas económicamente. Es en esta década del ‘80 cuando el gobierno sudanés se acerca diplomáticamente al gobierno estadounidense de Reagan recibiendo apoyo económico del país del norte y también inversiones en la incipiente industria petrolera del país africano (RYSDYK, 2010).

En 1989 llega al poder el General Omar Al-Bashir, miembro del Partido del Congreso Nacional, y decide entregar las tierras del sur a la población árabe, desplazando miles de ciudadanos del sur a las áreas más inhóspitas del país. Incluso declaró la “guerra santa” o “*yihad*” en contra de los pobladores del sur.

A principios de la década del ‘90 Sudán se alejó diplomáticamente de Estados Unidos por la política pro islámica de Al Bashir y se acercó a la RPCh, quien brindó soporte técnico y financiero en la creación de la infraestructura para extraer, procesar y transportar petróleo. Además del apoyo comercial, Sudán también acudió al gobierno chino en el seno de la ONU, a fin de evitar sanciones económicas o intervenciones humanitarias no deseadas.

El papel de la RPCh en Sudán se intensificó cuando a mediados de la década del '90 la empresa estatal petrolera China National Petroleum Corporation (CNPC) compró el 40% de las acciones de la Greater Nile Petroleum Operating Company (GNPOC) y el 41% de acciones de Petrodar, la segunda petrolífera de Sudán. Así mismo, obtuvo la concesión para la exploración de petróleo en tres zonas de Sudán (RYSYK, 2010).

Los programas de Al-Bashir que no permitían el desarrollo de la zona sur del país, trajo como consecuencia la formación del Movimiento/Ejército de Liberación de Sudán, una conformación de parte del antiguo MLPS/E con otras facciones rebeldes que comenzaron a accionar sobre todo en la región de Darfur. Este movimiento se unió al Movimiento por la Justicia e Igualdad (MJI)<sup>3</sup> generando un nuevo movimiento de resistencia rebelde. Por su parte el gobierno de Al Bashir, declaró la Yihad o guerra santa y decidió otorgar los territorios del sur de Sudán a los habitantes árabes del norte. Para poder realizar su cometido, formó milicias paramilitares árabes a caballo conocidos como los “*janjaweed*” o “demonios a caballo”. Estas milicias atacaron poblados cristianos arrasando con todo a su paso, asesinando a los pobladores, violando a las mujeres en lo que fue considerado una operación de limpieza étnica, generando en 2003 un recrudecimiento de la guerra civil en el país y la atención de la comunidad internacional.

Este interés generó el ingreso de nuevos actores como Estados Unidos y La Unión Europea que luego de difíciles negociaciones permitirían la firma del Acuerdo General de Paz (CPA, por sus siglas en inglés) en Nairobi en 2005 entre el gobierno de la República de Sudán y el Ejército para la Liberación del Pueblo de Sudán (ELPS).

---

<sup>3</sup> El MJI es un movimiento islamista relacionado, aunque no oficialmente comprobado, a Hassan Al Turabi, político e ideólogo islamista sudanés, dirigente del Frente Islámico Nacional, un movimiento político con influencia considerable en Sudán pero escaso éxito electoral.

## **2.5 Fin de la guerra y Acuerdo Global de Paz**

En junio de 2002 el ELPS/MLPS de Sudán y el Gobierno de Al Bashir comenzaron las negociaciones para terminar con la segunda guerra civil sudanesa. Esas negociaciones culminaron el 9 de enero de 2005 con la firma del *Comprehensive Peace Agreement (CPA)* o Acuerdo Global de Paz (THE COMPREHENSIVE PEACE AGREEMENT, 2005).

Las negociaciones tuvieron lugar en las ciudades de Karen, Machakos, Nairobi, Nakuru, Nanyuki y Naivasha, Kenya bajo el auspicio de la Autoridad Intergubernamental para el desarrollo (IGAD)<sup>4</sup> y el gobierno de Kenya y representantes de la Unión Africana (UA), Naciones Unidas, la Liga Árabe y los gobiernos de Italia, Noruega, Reino Unido, Holanda, Egipto y Estados Unidos.

Los principales objetivos del Acuerdo Global de Paz fueron:

- Un período interino de seis años, al final del cual a la población de Sudán del Sur se les otorgó el derecho a votar en un referéndum para decidir si permanecían unidos al norte o si se producía la independencia.
- El cese de hostilidades entre el ELPS y el Ejército de Sudán y el mantenimiento de las fuerzas de cada uno en el sur y el norte respectivamente.
- El establecimiento de un Sudán del Sur semi-autónomo y secular con sus propias instituciones ejecutivas, legislativas y judiciales.
- Acuerdos de poder compartido entre los dos principales partidos políticos de Sudán : el MLPS y el Partido del Congreso Nacional y algunos partidos más pequeños.
- Reparto de ganancias de extracción de petróleo en un 50% y 50% entre el norte y el sur.
- Elecciones democráticas al finalizar el período interino.

---

<sup>4</sup> La IGAD (Autoridad Intergubernamental sobre el desarrollo de África Oriental fue creada en 1996 para reemplazar a la Autoridad Intergubernamental sobre la Sequía y el Desarrollo (IGADD) fundada en 1986. Su misión es complementar los esfuerzos de sus estados miembros para lograr, mediante la cooperación, la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiente, el mantenimiento de la paz y la seguridad y la cooperación e integración económicas. Sus miembros son : Etiopía, Kenia, Somalia, Sudán, Uganda, Yibuti, Eritrea y Sudán del Sur.

-El establecimiento de un status administrativo especial para la disputada área de Abyei así como un referéndum para su población a llevarse a cabo al mismo tiempo que el referéndum de Sudán del Sur.

- Procesos de consulta popular en los estados norteros de Kordofán del Sur y Nilo Azul, poblaciones que se alinearon con el ELPS durante la segunda guerra civil sudanesa.

El CPA comprendió, para alcanzar su objeto, seis protocolos concluidos entre 2002 y 2005:

-Protocolo de Machakos, firmado en Machakos, Kenya el 20 de julio de 2002.

- Protocolo de Power Sharing/Poder Compartido firmado en Naivasha, Kenya 26 de mayo de 2004.

- Acuerdo de Wealth Sharing / Riqueza Compartida firmado en Naivasha, Kenya el 7 de enero de 2004.

- Protocolo de Resolución de Conflictos en la zona de Abyei firmado en Naivasha, Kenya el 26 de mayo de 2004.

- Protocolo de Resolución de Conflictos en las zonas de Kordofán del Sur y Nilo Azul firmado en Naivasha, Kenya el 26 de mayo de 2004.

- Acuerdo en Preparativos de Seguridad firmado en Naivasha, Kenya el 25 de septiembre de 2003.

El pueblo de Sudán del Sur votó un referéndum el 9 de enero de 2011. Seis meses después el 9 de julio de 2011 el período interino llegó a su fin y Sudán del Sur se convirtió en una nueva nación.

En esta etapa del conflicto, la intervención de actores extranjeros tuvo una alta relevancia en el recrudecimiento de la violencia. Si bien la atención internacional comenzó con la violencia sistemática de las milicias paramilitares, la rebelión fue alimentada con participación directa e indirecta de los gobiernos de Chad, Libia y Estados Unidos. Se cree que estos actores inspiraron la movilización de grupos locales y polarizaron las diferencias identitarias para ganar acceso a los recursos de la región (YLÖNEN, 2005).

El gobierno de Jartum acusó a Chad de financiar y apoyar políticamente a los grupos rebeldes de Sudán del sur. Por esta razón, en 2005 Chad declaró la guerra en contra de Sudán. El conflicto entre los dos países finalizó en 2007 con un

acuerdo firmado en Arabia Saudí. Sin embargo, además de la participación chadiana en el conflicto, países como Uganda, Etiopía y Egipto apoyaron al Movimiento / Ejército de Liberación de Sudán, mientras que el presidente sudanés Al-Bashir hizo lo mismo con el Movimiento de Resistencia del Señor (LRA) en Uganda.

Por otra parte, la ayuda al desarrollo y las intervenciones humanitarias jugaron un papel contradictorio. El gobierno sudanés, por su parte, la utilizó en proyectos para su propio beneficio y grupos pro-gobierno. Los combatientes utilizaron la ayuda en alimentos y otros bienes para mantener el control sobre la población civil. El gobierno árabe –musulmán también se benefició de sus lazos culturales con los países árabes en términos de ayuda e inversiones. Al mismo tiempo, los actores que comercian armas, particularmente empresas chinas y rusas, pero también gobiernos y compañías de otros países, ejercieron su actividad en Sudán. Además, varias décadas de guerra proporcionaron unas condiciones propicias para la industria militar doméstica y para el desarrollo de fábricas de armas ligeras y municiones, que han sido construidas y expandidas por apoyos externos (YLÖNEN, 2005).

## **2.6 Darfur, una guerra dentro de otra**

El conflicto que originó la dominación árabe-musulmana del norte sobre el sur y la esquematización de una nueva organización político económica para el sur propició las condiciones para que la región de Darfur cuestionara la dominación del norte en su propio territorio a nivel socio-político y económico<sup>5</sup>. Esta región se halla poblada por varias tribus negras (los Fur, los Zaghawa, los Masalite y una decena de grupos menores) dedicadas a la agricultura, pero hay también minorías árabes de pastores nómades. Es importante advertir que la población árabe de esta región es musulmana y que la población negra, aun contando con minorías cristianas y animistas, también es musulmana.

Puede considerarse que el inicio del conflicto de Darfur tuvo lugar el 26 de febrero de 2003, cuando un grupo autodenominado Frente de liberación de Darfur

---

<sup>5</sup> Ver mapa en Anexo II.

reivindicó un ataque al principal centro militar en el distrito Jebel Marra. Sin embargo, ya desde 2002 los rebeldes venían realizando ataques a guarniciones militares y puestos fronterizos. El ejército sudanés tenía pocos recursos, ya que se encontraba desplegado en el sur, donde la segunda guerra civil sudanesa se encaminaba hacia su fin, y en el Este, donde rebeldes apoyados por Eritrea amenazaban un oleoducto. Para abril de 2003 una fuerza combinada del Movimiento para la Liberación de Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad conseguía tener éxito en diezmar al ejército.<sup>6</sup>

El Ejército regular del Sudán estaba compuesto en su mayoría de musulmanes pero su conformación era un 50% de negros de Darfur y de un 50% de árabes del Norte y del Este. Ante la problemática inminente de enfrentar al ejército contra sus propios hermanos, se creó una milicia exclusivamente árabe y armada desde el gobierno: los Janjaweed, grupos paramilitares de árabes, mayormente nómadas y pastores.

Dado que el ejército había sido claramente derrotado, se decidió basar el esfuerzo bélico en tres elementos: la inteligencia militar, la fuerza aérea y los Janjaweed. Para 2004 varios miles de personas –la mayoría de etnias no árabes– habían sido asesinadas y cerca de un millón desplazados de sus hogares. Esto provocó una importante crisis humanitaria en la región, que alcanzó dimensión internacional cuando unos 100 mil refugiados escaparon a Chad. En 2004 se firma un Acuerdo de Alto el Fuego entre el gobierno sudanés por un lado y las fuerzas del MLS y el MJI por otro.

Los conflictos no cesaron por lo que en agosto de 2004, la UA envió tropas para supervisar el cumplimiento de alto el fuego. Observadores internacionales destacaron que las operaciones del gobierno sudanés en Darfur tenían claros rasgos de limpieza étnica ya que las mayores destrucciones se realizaban en aldeas de poblaciones no árabes y las tácticas empleadas, que incluían mutilaciones y asesinatos de civiles e incluso de niños, eran afines a este tipo de operaciones. En 2006 se firmó el Acuerdo de Paz de Darfur de nuevo entre el gobierno y el MJI y el MLS pero fue rechazado a posteriori por facciones de los grupos rebeldes.

---

<sup>6</sup> Ruggeri, Marcela Alejandra, "Sudán: estado de la situación, estado de lo que está en juego." *África Subsahariana: Sistema capitalista y relaciones internacionales* /María Elena Álvarez Acosta [coordinadora]/Colección Sur-Sur.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas estableció mediante la resolución 1547, el 11 de junio de 2004, una misión política especial, la Misión de Avanzada de las Naciones Unidas en el Sudán (UNAMIS). La UNAMIS recibió el mandato de facilitar los contactos entre las partes afectadas y de organizar una operación de las Naciones Unidas de apoyo a la paz en todo el territorio. Mediante otra resolución, número 1556 se le asignaron nuevos cometidos relacionados específicamente con la región de Darfur. Un año después, habiendo determinado que la situación que enfrentaba Sudán seguía constituyendo una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad de ONU mediante la Resolución 1590 crea la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS). El mandato de la UNMIS se centró en:

- verificar el cumplimiento del cese de hostilidades y el desplazamiento de grupos armados.
- prestar asistencia en el establecimiento de un programa de desarme y desmovilización y reintegración previsto en el acuerdo de paz.
- preparar un programa de formación y evaluación de la policía coherente con principios democráticos.
- facilitar y coordinar el regreso voluntario de refugiados y personas desplazadas dentro del país y la asistencia humanitaria ayudando a establecer las condiciones de seguridad necesarias.

El 31 de agosto de 2006, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, aprobó una resolución para enviar una nueva fuerza de pacificación a la zona de Darfur y sustituir a los efectivos de la UA. Sudán se opuso, lanzó una gran ofensiva en Darfur llevando a la UA a abandonar la región. El 6 de octubre, el consejo de seguridad de Naciones Unidas votó la extensión del mandato de la UNMIS en Darfur hasta el 30 de abril de 2007 (RESOLUCIÓN 1547,2004 Y R1590, 2005 DE ONU).

Tras largas e intensas negociaciones y una considerable presión internacional, el Gobierno del Sudán aceptó la operación de mantenimiento de la paz en Darfur. El 31 de julio, el Consejo de Seguridad, mediante su resolución 1769, autorizó la creación de la Operación Híbrida de la UA y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Se aprobó por unanimidad el envío de 19 mil quinientos cincuenta y

cinco soldados y 6 mil cuatrocientos treinta y dos policías a la región (RESOLUCIÓN 1769 DE ONU, 2007).

En cuanto al conflicto de Darfur, el gobierno de Sudán sostuvo que su accionar no encubre un genocidio y que en realidad este término es utilizado por potencias extranjeras que desean intervenir en la región. Sudán sostiene que el conflicto no es étnico sino económico entre pastores y agricultores, aunque esta afirmación no explicaría porque el gobierno brinda armamentos a pastores para que asesinen a agricultores. En segundo lugar, la postura del gobierno es aceptar a lo sumo la presencia de observadores internacionales y tropas extranjeras para proteger a los observadores pero no la presencia de "fuerzas de paz" ya que la paz debe ser responsabilidad del ejército sudanés. De hecho una de las primeras resoluciones de ONU en torno al tema, la Resolución 1556 (2004) de Naciones Unidas que insta al gobierno sudanés a cumplir sus promesas de desarmar a las milicias janjaweed y permitir el trabajo de fuerzas de paz en Darfur fue tomada como una declaración de guerra por los altos mandos del ejército de Sudán (DOMINGUEZ ÁVILA, 2009).

Unas 200 mil personas de Darfur se concentran en campos de refugiados localizados en las proximidades de las fronteras con Chad y la República Centroafricana. Unos 3 millones de personas afectadas por el conflicto precisan ayuda internacional para sobrevivir dentro del propio Darfur; un número indeterminado de desplazados internos procuró refugio en otros lugares de Sudán. En síntesis, prácticamente la mitad de los 6 millones de habitantes originales de Darfur fue asesinada o sobrevive lejos de su tierra de origen (DOMINGUEZ ÁVILA, 2009).

## **2.7 Elecciones, referéndum e independencia de Sudán del Sur**

Del 11 al 15 de abril de 2010 se realizaron en Sudán las primeras elecciones democráticas en 24 años. Vale destacar que la mayoría de los partidos se retiraron de la contienda política en forma de protesta. Al-Bashir resultó ganador con el Partido del Congreso Nacional. A pesar de que Al-Bashir abogó por un gobierno de unidad nacional, no consiguió el apoyo suficiente. Finalmente el gobierno de

Al-Bashir y el MLPS acordaron aceptar los resultados. Diez meses más tarde la población del sur acudió a votar el referéndum por el futuro de la región. Un 98,83% se pronunció a favor de la creación de un nuevo país: la República de Sudán del Sur, con capital en Juba. Este hecho histórico llevaría a la independencia del sur seis meses después.

La situación en Sudán del Sur continuaba siendo una amenaza para la paz, seguridad y estabilidad en la región por lo que el 8 de julio de 2011 mediante la resolución 1996 del Consejo de Seguridad de la ONU se crea la UNMISS: Misión de Naciones Unidas para la República de Sudán del Sur. El objetivo de esta Misión es apoyar al gobierno de Sudán del Sur a fin de prevenir y resolver conflictos, aplicar la ley, proteger civiles y propiciar condiciones para una paz duradera.

La Autoridad Inter-Gubernamental para el Desarrollo (IGAD) fue otra de las organizaciones que tuvo un papel fundamental en la estabilización y construcción de paz tanto en Sudán del Sur como en Sudán. Los proyectos auspiciados por la IGAD tuvieron como objetivos la creación de mecanismos de integración y de paz. Uno de estos proyectos fue la inclusión de Sudán en el Marco de Política Migratoria de la IGAD que busca generar espacios dentro de la legislación de cada país para mejorar la cooperación, la facilitación de movimientos transfronterizos y, por consiguiente, contribuir al desarrollo político y socioeconómico de la población en general. Otro proyecto es una serie de talleres llevados a cabo en Kampala (Uganda), con el objetivo de generar habilidades en la construcción de capacidades de negociación comercial en el marco de la integración regional, que le permitirían a Sudán del Sur contar con mejores herramientas para desarrollar su relación económica con países del Sur Global como RPCh, India, Brasil o los mismos miembros del IGAD. En último lugar, la categoría de construcción de la paz está constituida por proyectos que se enfocan en capacidades de mediación, *peace building* y disminución de la intensidad del conflicto (DELGADO, 2012).

\* \* \*

De este modo nacieron dos países ya que el norte de Sudán también sufrió modificaciones. La economía del norte se vió afectada ya que el sur posee los mayores recursos naturales: petróleo, oro, agua y tierras fértiles. Omar Al Bashir ha ido perdiendo poder en los últimos años y Al-Turabi, quien llevó a Al Bashir al poder, fundó su propio partido, lo que también afectó a su debilitamiento.

Las posibilidades de que el sur fuera un Estado fallido también se trasladaron al norte. La capital de Sudán del Sur, Juba, sufrió una transformación: multiplicó por diez su población, construyó edificios, empresas, hoteles, universidades, demostrando capacidad para distribuir la riqueza a otras provincias. Sin embargo, siempre quedan zonas deprimidas, y las luchas intertribales siguen siendo una amenaza. Desde su independencia, en 2011, lejos de avanzar como estado soberano, el país se ahoga en el mal gobierno, el subdesarrollo y la frustración social y, ahora, en el estallido de una guerra interna por el poder.

Si bien actualmente existen acuerdos económicos y de seguridad pendientes de implementación entre ambos estados y no se ha llegado a un acuerdo en torno a la disputa sobre la región de Abyei, Kordofan del Sur y Nilo Azul que cuenta con grandes reservas de crudo, la situación actual, de forma específica en el sector petrolero, hace pensar que el país está tomando las medidas correctas para evitar conflictos futuros adicionales. En primer lugar, la presión internacional ejercida por la ONU y la Unión Africana ha hecho que, tras meses de hostilidades, las negociaciones se reanudaran en Addis Abeba entre los dos Sudanes. Como resultado, ya está en marcha uno de los acuerdos promovidos por la Unión Africana y respaldados bajo resolución 2046 del Consejo de Seguridad de la ONU<sup>19</sup> en el que Sudán del Sur le paga USD 9 a Sudán por cada barril de petróleo transportado hasta los puertos sudaneses a cambio de que no se bloquee el flujo de petróleo y se mantenga el acuerdo según el cual las ganancias se reparten por igual (DELGADO, 2012).

Al mismo tiempo, ya se está trabajando en la construcción de un oleoducto a través de Kenya que contempla el uso de sus refinerías y se tiene la iniciativa de construcción del oleoducto tripartito entre Sudán del Sur, Etiopía y Djibouti, bajo el acuerdo que lleva el mismo nombre y en el que se establece también un desarrollo vial y ferroviario entre los tres países. Todo esto con el fin de disminuir

la dependencia de Sudán y permitir un ingreso estable al país de compañías y empresas multinacionales como la China National Petroleum Corporation (CNPC) y su contraparte SINOPEC, Petronas de Malasia y Sudapet de Sudán. Así mismo, se pretende dar mayor participación en la producción de crudo a la petrolera estatal Petrodar Operating Company para explotar el 85% de los 5.000 millones de barriles de reservas comprobadas con las que cuenta Sudán del Sur después de la secesión (DELGADO, 2012).

Existe un problema transversal a los cuatro anteriores y son los refugiados. Desde mucho antes de que se conocieran los resultados del referendo, tanto Sudán como otros países de la región deportaron a los ciudadanos de Sudán del Sur al territorio del nuevo Estado. Sin embargo, muchos de ellos no habían estado nunca en Sudán del Sur y fueron obligados a iniciar una nueva vida en un lugar extraño para ellos. El país recibió desde 2010 unas 350.000 personas provenientes sólo de Sudán, y entre ellos, unos 150.000 escaparon de la violencia existente en la frontera entre los dos Estados. Además, según el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, existe un flujo constante de personas que ha generado un fenómeno de desplazamiento interno de proporciones alarmantes. Sólo en 2011, se estima que la violencia ha desplazado a más de 304.400 personas en el país (DELGADO, 2012).

## **Capítulo 2: El dragón asiático en búsqueda de amigos**

En el segundo capítulo se analizarán los intereses de la RPCh en sus variables económicas, política/diplomática, geopolítica y militar.

### **1. La República Popular China y sus relaciones con África**

Para comprender el desembarco del dragón asiático en el continente africano se considera relevante caracterizar la política exterior china de la primera década del siglo XXI. Los propios chinos la caracterizan como una política de “Ascenso pacífico” basada en el respeto mutuo por la integridad territorial, la No agresión, la No interferencia en asuntos internos de otros Estados, la equidad y beneficio mutuo, la defensa del multilateralismo y la Coexistencia pacífica (MARCHETTI, 2014).

La relación sino-africana tiene raíces seculares, pasando por períodos de intercambio intenso, alternados por ciclos de menor interacción. En la actualidad el interés chino en el continente africano está centrado en: apoyo político por parte del continente africano en el ámbito internacional, un mercado consumidor para sus productos manufacturados y, principalmente, en los recursos naturales, especialmente el petróleo, que pueden garantizar el abastecimiento del país y posibilitar la continuidad del vertiginoso crecimiento económico presentado por la RPCh en las últimas décadas. En este contexto, el fortalecimiento de los vínculos con países africanos, productores de petróleo como Nigeria y Sudán, se torna una cuestión de gran relevancia para la política externa china, pues los gobernantes del gigante asiático, precisan elaborar estrategias que posibiliten aumentar la cooperación con el continente, sin dejar de considerar la realidad interna de los países africanos (RYSZYK, 2010).

El principio chino de no-interferencia en asuntos internos conquista la confianza de muchos gobernantes africanos y posibilita la concreción de inversiones y contratos de explotación de recursos de manera más efectiva que la de gobiernos

occidentales que requieren ciertos estándares de gobernabilidad a la hora de hacer negocios.

El gobierno chino, a diferencia de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM) está dispuesto a realizar préstamos e inversiones sin consideración de la política interna de los países africanos en materia de derechos humanos, democracia, etc. La única condición que solicitan es el no-reconocimiento de Taiwán como un estado independiente.

En lo que concierne a los contratos de explotación de hidrocarburos, las tres empresas petroleras estatales chinas: *China National Petroleum Corporation* (CNPC), *China National Offshore Oil Corporation* (CNOOC) y *China Petroleum and Chemical Corporation* (SINOPEC) tienen la ventaja de no necesitar presentar grandes índices de lucratividad individual por lo que pueden tomar riesgos que serían inconcebibles para las empresas occidentales. Además de poder ofrecer menores costos en los procesos de licitación, el "paquete chino" ofrece inversión en infraestructura, créditos a largo plazo, cancelación de deudas y ofrecimiento de ayuda humanitaria (RYSYK, 2010).

La concreción del Foro de Cooperación China-África (FOCAC12) celebrado en Beijing en octubre del año 2000.<sup>7</sup> fue una muestra de la intención de los gobiernos de ambas partes en avanzar hacia un marco de mayor institucionalidad en el vínculo existente entre China y los países africanos. Desde ese año, el Foro funciona como mecanismo de diálogo y cooperación colectiva, se consolida como un espacio eminentemente económico pero que no deja por fuera cuestiones como intercambios culturales, cooperación en el ámbito de Naciones Unidas, formación de técnicos, profundización de los lazos educativos, y la consolidación de áreas de interés común (MARCHETTI, 2014).

---

<sup>7</sup> La primera conferencia ministerial del FOCAC se celebró en Beijing del 10 al 12 de octubre de 2000. La segunda Conferencia Ministerial del FOCAC se celebró del 15 al 16 de diciembre de 2003 en Addis Abeba, capital de Etiopía. La tercer Cumbre de Beijing del Foro sobre la Cooperación China-África se celebró en Beijing en 2009. La IV Conferencia Ministerial del Foro sobre Cooperación China-África (FOCAC) se celebró en Sharm El Sheikh, Egipto del 8 al 9 de noviembre de 2009. La Quinta Conferencia Ministerial del Foro sobre la Cooperación China y África se celebró en Beijing en 2012. La sexta reunión fue la Cumbre de Johannesburgo y la 6ª Conferencia Ministerial en Johannesburgo en 2015.

En Enero de 2006 la RPCh presentó el “*white paper*” en el que se detallaba la política exterior china en relación a África, presentando la disposición china de desarrollar una alianza estratégica caracterizada por igualdad política y confianza mutua, cooperación económica win-win e intercambio cultural (Rysdyk, 2010).

En noviembre de ese mismo año se realizó la tercera reunión ministerial del FOCAC, en Pekín, contando con la participación de representantes de 48 estados africanos y la cúpula del gobierno chino. En el Foro, el presidente Hu Jintao presentó el plan del gobierno chino para fortalecer la cooperación sino africana:

-Comercio e Inversión: se prometió la creación de un fondo de inversión de valor de 5 billones de dólares para apoyar a las inversiones chinas en África. Una mayor apertura del mercado chino ampliando la cantidad de productos importados que no gozarían de impuestos de importación así como la creación de 5 zonas de comercio y cooperación económicas en un plazo de 3 años.

-Infraestructura y Formación: Construcción de un Centro de Conferencias para la UA, entrenamiento y profesionalización de profesionales africanos, construcción de 30 hospitales, 30 centros de tratamiento y prevención de malaria, envío de 100 especialistas en agricultura, construcción de 100 escuelas rurales. Y aumento de becas de estudios para alumnos africanos en china de 2000 a 4000.

-3 billones de dólares en préstamos preferenciales y dos billones de dólares en créditos para la exportación y cancelación de deuda de los países empobrecidos africanos con RPCh.

En materia económico-comercial, China lidera el intercambio con África, el cual representa el 70% del total entre los BRIC y el continente. De acuerdo a un informe de la OCDE, desde el año 2000 al 2009 el comercio entre la RPCh y África creció un 708% alcanzando los U\$S 93.6 mil millones y en el año 2013 alcanzó los U\$S 210 mil millones (MARCHETTI, 2014). En este aspecto, los recursos naturales, y en particular el petróleo, han tenido un rol central dado el incremento de la demanda china de combustible. Como sostiene Michael Klare (2012) “China pasó de consumir 1,5 millones de barriles por día en 2000 a 5 millones de barriles por día en 2010, es decir, una suba del 330%. Si las

previsiones actuales se confirman, deberían aumentar un 137% de aquí a 2035 para alcanzar 11,6 millones de barriles por día.”

Vale resaltar que la RPCh es el mayor socio comercial de Sudán, importando el 54 % del petróleo producido en el país africano, y que por medio de la empresa estatal CNPC posee el 40% de las acciones de la mayor petrolífera sudanesa *Greater Nile Petroleum Operating Company* (GNPOC) (RYSYK, 2010). Además ha financiado el oleoducto principal, que se extiende desde el sur hasta Port Sudán, en el mar Rojo, donde China tiene asentada una nueva refinería.

## **2. República Popular China y sus relaciones con Sudán**

### **2.1 Primera fase de relaciones sino-sudanesas (1959-1990)**

Las relaciones entre la RPCh y Sudán comenzaron en el momento en que Sudán se independizó de la metrópolis británica en 1956. Es en ese momento cuando se desató la primera guerra civil sudanesa y un contexto preferencial para el gobierno sudanés que necesitaba de apoyo económico para combatir a las fuerzas rebeldes en el sur.

Durante la década del '60 y la primera guerra civil sudanesa el presidente sudanés Abboud recibió al primer ministro chino Zhou Enlai, quien anunció los ocho principios de la RPCh para la asistencia económica y técnica de países extranjeros:

- proyectos completos;
- bienes y materiales;
- cooperación técnica;
- cooperación para el desarrollo de los recursos humanos;
- equipos médicos enviados al extranjero;
- ayuda humanitaria de emergencia;
- programas voluntarios en otros países;
- alivio de la deuda;

Para la RPCh era esencial tener buenas relaciones con los países africanos para de esta forma aislar a Taiwán. El comienzo del gobierno de facto de Yafar Al

Numeiry en 1965 en Sudán dio también inicio al alineamiento con la URSS y Libia que culminó con la sospecha de que éstos últimos habían apoyado distintos intentos por derrocarlo en 1971 por lo que buscó apoyo político y económico en Egipto y Estados Unidos. De todas maneras Nimeiry mantuvo buenas relaciones con China durante su gobierno, y junto a otros países africanos apoyaron con su votación en ONU para que la RPCh obtuviera su asiento permanente en el Consejo de Seguridad.

En 1989 Omar Hassan Al Bashir asumió el poder en Sudán. Ese mismo año la RPCh miró hacia África en búsqueda de apoyo político y recursos naturales. Luego de la masacre de Tiananmen los chinos necesitaban mejorar su aislamiento diplomático mundial y en el ámbito económico requerían petróleo para su creciente demanda interna. Sudán por su parte necesitaba apoyo económico para desarrollar su infraestructura petrolera y apoyo político para enfrentar las críticas internacionales sobre la crisis interna dentro del país.

En la década de los '90 y en plena segunda guerra civil sudanesa, muchas empresas occidentales fueron forzadas a abandonar Sudán por cuestiones de seguridad pero sobre todo por las acusaciones desde occidente de que Sudán albergaba terroristas en su territorio. Esta fue una oportunidad para las empresas petroleras chinas de ganar terreno.

## **2.2 Segunda fase de relaciones sino-sudanesas (1990 a 2003)**

Cuando Omar Al Bashir asumió la presidencia de Sudán, impuso la *sharia* (ley islámica) en todo el territorio. En un intento de afianzar su poder suprimió las instituciones democráticas y creó un servicio secreto leal al gobierno. Además se institucionalizaron las Fuerzas Populares de Defensa, un grupo paramilitar de hombres y mujeres entrenados para apoyar al ejército sudanés en la lucha contrainsurgente que sólo acrecentó los conflictos a nivel interno.

En junio de 1995 el presidente egipcio Hosni Mubarak sufrió un atentado y Sudán se vió envuelto, ya que los terroristas participantes del hecho habían sido entrenados en Sudán. Por otra parte, luego de que Al Qaeda realizara un atentado en la embajada norteamericana en Kenia, asesinando a 263 personas, el gobierno

estadounidense autorizó el bombardeo de una fábrica farmacéutica sudanesa en retaliación, alegando que el establecimiento era utilizado por Bin Laden para fabricar armas químicas.

De este modo, la asociación de Sudán con gobiernos radicales islámicos, grupos terroristas y las violaciones de derechos humanos a nivel interno llevaron a Sudán a un aislamiento diplomático. Este aislamiento lo llevó a acrecentar sus relaciones con la RPCh en búsqueda de apoyo económico y militar para su guerra Norte-Sur. Por su parte China, como se mencionó anteriormente, requería petróleo para su creciente demanda interna.

### **2.3 Tercera fase de relaciones sino-sudanesas (2004-2012)**

Durante la larga guerra civil de Sudán, la RPCh apoyó diplomática y militarmente a Jartum, incluso cuando EE.UU impuso severas sanciones contra el régimen. Durante este período las inversiones petroleras del país asiático eran tratadas con el gobierno de Sudán quienes controlaban toda la producción de crudo del país. No fue hasta el 2008 que el gobierno chino cambió su postura, cuando se dio cuenta que la separación de los dos estados era inminente.

De este modo, Pekín decidió abrir un consulado en Juba, capital de Sudán del Sur. También aumentó su programa de ayuda al sur de Sudán, junto con el cultivo de relaciones políticas, otorgando un préstamo por 300 millones de dólares. En contraparte, la RPCh recibía la garantía de poder seguir con sus contratos de explotación petrolera en la región del Sur de Sudán, que incluyen una fase de exploración de 6 años, y una concesión de producción compartida de crudo por 20 años. Los derechos de exploración abarcan trece lotes, en un área total de 3,4 km<sup>2</sup>, ubicados en las aguas territoriales sudanesas llanas del mar rojo (DIEZ ALCALDE, 2014).

En Jartum, capital de Sudán, la RPCh participó en el referéndum por la secesión, y subrayó la importancia de las negociaciones posteriores a los arreglos posteriores al referéndum. En Juba, capital del Sur, por el contrario, el consulado chino estuvo más involucrado en la interacción con la ONU y otras agencias antes

de julio de 2011. China tenía que cuadrar el Acuerdo General de Paz de 2005 con la geografía del interés petrolero chino.

La participación más activa del gobierno chino comenzó tras la visita en agosto de 2010 de Anne Itto, subsecretario general del MLPS a China, que consiguió convencer al país asiático de la separación del país. Desde entonces, oleadas de funcionarios del gobierno semiautónomo de Sudán del Sur visitaron Pekín y el partido Comunista Chino envió delegaciones a Juba. Finalmente, en noviembre de 2010 elevó el consulado general a nivel de embajada.

La cooperación económica china es fundamental, pero en su mayoría procede fuera de los parámetros formales de la arquitectura multilateral de la asistencia de la posguerra. El apoyo de Beijing a proyectos de desarrollo está estrechamente relacionado con el financiamiento de contratistas chinos como ejecutores de proyectos, como parte de una estructura más amplia de relaciones económicas en expansión. La industria petrolera es fundamental, pero los negocios chinos han desarrollado importantes apuestas en otros sectores de la economía del norte de Sudán, incluyendo la construcción de infraestructuras de transporte y energía. Desde el Acuerdo General de Paz de 2005, Sudán del Sur ha sido una nueva frontera económica para los empresarios chinos teniendo en cuenta que la independencia era posible y que de resultar así Sudán del Sur poseía la mayor cantidad de reservas naturales de petróleo (LARGE, 2011).

Sudán ha sido un campo de batalla clave, no sólo por sus diversos conflictos internos vinculados sino también por las dimensiones nacionales, regionales y geopolíticas del papel de China. Existen diferentes relatos sobre la relación de China con el conflicto. Algunos consideran a Sudán como el ejemplo paradigmático de la complicidad del gobierno chino en el conflicto africano, a través de guerras petroleras del sur militarizadas y luego un conflicto genocida en Darfur. Otros destacan la contribución positiva de China a las negociaciones exitosas que produjeron el Acuerdo de Paz Comprensivo Norte-Sur de Sudán en 2005.

El papel de la RPCh parece ser dependiente del contexto y *ad hoc*, mezclando el emprendimiento empresarial con la diplomacia gubernamental. La oposición china a la interferencia prescriptiva externa, por motivos normativos y prácticos,

sigue siendo central en el enfoque general sobre África, incluso en contextos posteriores a la guerra. En segundo lugar, la aversión de China a la intervención se combina con una fe declarada en la eficacia de las soluciones nacionales. En tercer lugar, una noción fundamental de la modernización económica como ruta hacia la paz también es sobresaliente. Hace hincapié en satisfacer las necesidades básicas en lugar de las reformas políticas (es decir, la vivienda y la alimentación, no sólo la democracia o los derechos humanos) y la entrega oportuna de infraestructura material (LARGE,2011).

#### **2.4 La postura china ante el conflicto de Darfur**

China se vio atrapada directamente en el conflicto de Darfur cuando algunos miembros del Ejército de Liberación de Sudán, secuestraron a dos trabajadores chinos que estaban trabajando en un proyecto de perforación de pozos el 14 de marzo de 2004 (GAAFAR KARRAR, 2010).

Durante la primer etapa del conflicto, el gobierno chino estuvo involucrado en la obstrucción de varias resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU destinadas a ejercer presión sobre el gobierno sudanés para detener la violencia y mejorar la situación humanitaria de la población (GAAFAR KARRAR, 2010). Sin embargo, a mediados de 2004, China comenzó a cambiar su posición sobre la cuestión de Darfur. Esto fue el resultado de una combinación de presión internacional que exigía que el gobierno chino adoptara un papel de mayor responsabilidad en los asuntos internacionales y, al mismo tiempo, tendencias dentro de los círculos de política exterior chinos que exigían una revisión de la política exterior y el fortalecimiento de esfuerzos por cooperar con occidente.

Posteriormente, la RPCh inició una campaña diplomática encaminada a persuadir al gobierno sudanés de que cambiara su política a través de visitas de enviados especiales. Durante este período, la RPCh comenzó a prestar apoyo a la provisión de agua, electricidad y servicios de salud a los habitantes de la región en dificultades, con una asistencia de 11,65 millones de dólares para junio de 2008 (GAAFAR KARRAR, 2010).

Jartum ignoró estas presiones y siguió aplicando políticas agresivas en Darfur, incluido el mantenimiento del apoyo a los Janjaweed, convencido de que Pekín apoyaría este enfoque mientras las empresas chinas recibieran un trato preferencial y los dos países siguieran vinculados por intereses petroleros. El resultado fue que China permitió que Occidente presionara al gobierno sudanés. A raíz de las conversaciones directas con el gobierno de Estados Unidos, China se abstuvo en la votación de la Resolución 1556 del Consejo de Seguridad de la ONU el 30 de julio de 2004 e implicó al gobierno sudanés en el conflicto como autor de violaciones de derechos humanos y pidió el rápido desarme de los Janjaweed y la convocatoria de un tribunal penal internacional.

En vista de la indiferencia del gobierno sudanés a la Resolución 1556, China allanó el camino para un mayor activismo en el Consejo de Seguridad. La Resolución 1564, propuesta por Estados Unidos, amenazó a Sudán con sanciones petroleras si continuaba rechazando la Resolución 1556 y llamaba a la expansión de la presencia de la vigilancia de la UA en Darfur y poner fin a las atrocidades cometidas en la región. A pesar del impulso del gobierno sudanés, China, una vez más, no utilizó su veto y se abstuvo en la votación de la Resolución 1564 el 14 de septiembre de 2004.

Posteriormente, la RPCh brindó apoyo clave para permitir la aprobación de la Resolución 1593 del Consejo de Seguridad en 2005, en la que se pidió que se remitiera a la Corte Penal Internacional a los sospechosos de cometer atrocidades en Darfur. Esto fue seguido por la abstención china en la votación de la Resolución 1706 el 31 de agosto de 2006, que amplió el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán de manera que sus operaciones incluyeran la región de Darfur (GAAFAR KARRAR, 2010). Esta resolución había transformado efectivamente la presencia africana en Darfur a una presencia internacional amplia.

La RPCh se unió a Occidente para presionar públicamente a Sudán el 31 de julio de 2007, cuando votó a favor de la Resolución 1769 del Consejo de Seguridad, que autorizó a la ONU a enviar una fuerza de paz de 26 000 efectivos a Darfur.

La crisis en Darfur entró en una nueva fase cuando el 14 de julio de 2008 el procurador general de la Corte Penal Internacional, Luis Moreno-Ocampo, pidió

la emisión de una orden de detención para el presidente sudanés Omar al-Bashir por crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra cometidos en Darfur. Los diplomáticos chinos comenzaron inmediatamente a llevar a cabo negociaciones en Washington y varias capitales europeas para contener el impacto de la decisión de la CPI. Por otra parte, en el seno del Consejo de Seguridad, se trataba la extensión de la operación de mantenimiento de la paz de la UNAMID que se aprobó con la Resolución 1828 hasta el 31 de julio de 2009. (GAAFAR KARRAR, 2010).

Como resultado de las investigaciones, la Sala de Cuestiones Preliminares decidió en 2009 emitir la primera orden de arresto contra Omar Hassan Ahmad al Bashir por crímenes de genocidio, de lesa humanidad y crímenes de guerra convirtiéndole en el primer Jefe de Estado en actividades en ser perseguido por la CPI.<sup>8</sup>

A pesar de la gravedad de los cargos, uno de los grandes problemas con los que se ha encontrado la CPI es la escasa colaboración de ciertos Estados a la hora de aplicar el Estatuto de Roma (marco normativo de la CPI). En efecto, una de los puntos clave del Estatuto es, como siempre, la necesaria cooperación de los Estados Parte para ejecutar las disposiciones legales.<sup>9</sup>

\* \* \*

De las posturas asumidas por el gobierno chino tanto en relación al enfrentamiento norte-sur como a la crisis en Darfur se puede observar el rol del país como una potencia emergente y relativamente nueva en el desafío de gestionar las complejas cuestiones de la paz y la seguridad en el extranjero. Pero al analizar la postura que tuvo la potencia asiática en el desarrollo del conflicto

---

<sup>8</sup> 5 cargos por crímenes contra la humanidad: asesinato, exterminio, traslado forzoso, tortura y violaciones, 2 cargos por crímenes de guerra: ataques contra la población civil y saqueo, 3 cargos por genocidio: matanza, daños físicos y psíquicos y sometimiento intencional de grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial.

<sup>9</sup> Debido a que Sudán no es parte del Estatuto de Roma, la única oportunidad que tiene la CPI de arrestar a su presidente es que éste salga de su país y viaje a un Estado Parte. A partir de ahí, el Estado Parte tendría la obligación de arrestar y colaborar con la CPI para entregar al acusado. No obstante, el Estatuto guarda silencio sobre las consecuencias del incumplimiento de un Estado Parte en cumplir con sus obligaciones, tal y como ha ocurrido en varias ocasiones.

entre Sudán y Sudán del Sur y la posterior independencia de éste último, se observa que los diplomáticos chinos pronto se dieron cuenta de que su política de apoyo incondicional al gobierno de Jartum y la "no injerencia" en los asuntos internos del estado sudanés estarían en conflicto con el interés más amplio de China de tranquilizar a Occidente de su papel de "actor responsable de la comunidad internacional". Si bien sus intereses económicos y geopolíticos quedaron expuestos en su accionar, no estuvo dispuesta a sostener una alianza estrecha y sin objeciones con Sudán que pudiera reducir o perjudicar tanto sus relaciones con el resto del mundo como su rol en organismos internacionales.

## **Capítulo 3: El vaivén de Estados Unidos**

En el tercer capítulo se analizarán los intereses de Estados Unidos en sus variables económicas, política/diplomática, geopolítica y militar.

### **1. EE.UU y sus relaciones con África**

Uno de los primeros acercamientos entre EE.UU y África fue en el año 1619 cuando un barco danés vendió 20 esclavos africanos a las colonias británicas de Norteamérica. Con este comienzo las colonias se verían inmersas en un comercio mundial de esclavos que cuatro siglos después darían origen a los 30 millones de ciudadanos estadounidenses que claman por su herencia africana-americana (SCHRAEDER, 1994).

Antes de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos no siguieron una política activa hacia África como lo hizo con Europa, América Latina y Asia. En el período de posguerra, África siguió siendo bastante intrascendente en las relaciones exteriores de Estados Unidos, a pesar de las necesidades económicas y estratégicas de la guerra que obligaron a un interés más dinámico en el continente. El cierre de la Guerra Fría, una era en la que Estados Unidos veía a África principalmente desde las lentes de la rivalidad ideológica de la superpotencia, proporcionó a Washington más oportunidades de comprometerse con África. Desde los albores del siglo XXI, el terrorismo transnacional introdujo una nueva dimensión en las relaciones entre Estados Unidos y África, mejorando en cierto modo el compromiso estratégico de Washington con el continente (OYEBADE, 2014).

Los Estados Unidos han prestado ayuda a África desde la independencia de muchos países desde 1960 y ha crecido sustancialmente desde entonces. En esa década la ayuda estaba destinada a asistencia técnica y desarrollo en agricultura y educación. En 1970 dio un total de \$ 200 millones para los países del África

Subsahariana. En los años ochenta, la mayor parte de la ayuda externa estadounidense fue destinada a la ayuda alimentaria y otros servicios de emergencia. En los años noventa, la ayuda cambió nuevamente con un cambio en la norma centrado en la gobernabilidad, la asistencia a la democracia y la reconstrucción después de los conflictos. A mediados de la década, la ayuda disminuyó a 1.500 millones de dólares. Este cambio se atribuyó a cambios en la prioridad de la política exterior, centrándose en los países de Europa y América Latina, así como la disminución de la importancia de África para el país del norte.

En 2008 la ayuda externa alcanzó los \$ 7.500 millones. La ayuda estadounidense no mostró un crecimiento constante y fluctuó a lo largo del tiempo.

Con la administración Bush, en cambio, la ayuda exterior a África mostró entonces un aumento dramático y alcanzó más de 7 mil millones de dólares anuales teniendo en cuenta el 9/11, la guerra mundial contra el terrorismo y otros esfuerzos antiterroristas que también se agregaron a la ayuda externa. Sin embargo, los programas de lucha contra el terrorismo siguieron siendo marginales en ayuda externa. La asistencia militar (incluidos los programas antiterroristas) en 2007 fue menos del 5% de la ayuda externa total de los Estados Unidos a África (FIKREYESUS, 2012).

## **2. Los vínculos entre EE.UU y Sudán**

### **2.1 Primera fase de las relaciones entre EE.UU y Sudán**

Estados Unidos estableció relaciones diplomáticas con Sudán en 1956, después de su independencia de la administración conjunta de Egipto y el Reino Unido. El vicepresidente Richard Nixon, sostuvo luego de una gira por África en 1957 que el continente había sido una región olvidada para Estados Unidos y recomendó al Presidente Eisenhower autorizar la creación de un Bureau de Asuntos Africanos dentro del Departamento de Estado, idea que fue concretada un año después. En ese mismo año, el Senador John F. Kennedy también propuso comenzar a "mirar a África" en un contexto de guerra fría en el que si EE.UU no actuaba primero, el continente caería bajo la órbita soviética (SCHRAEDER, 1994).

Pero las relaciones con Sudán fueron tensas y éste rompió relaciones diplomáticas con EE.UU en 1967, después del inicio de la guerra árabe-israelí, las cuales se restablecieron en 1972, aunque no por mucho tiempo.

En 1973, los EE.UU recibieron un trágico golpe con las muertes del Embajador de EE.UU en Sudán, Cleo A. Noel, y el Jefe Adjunto de Misión, Curtis G. Moore, en Jartum. El terrorista grupo palestino conocido como Septiembre Negro fue responsable de sus asesinatos. El grupo terrorista exigió la liberación de los prisioneros palestinos en poder de Israel y la liberación de los militantes palestinos en poder de Jordania. El presidente Richard Nixon se negó a negociar con el grupo. Como resultado, Moore y Noel, que fueron tomados como rehenes, fueron asesinados.

Aunque los responsables de los asesinatos fueron finalmente arrestados, acusados y juzgados por el gobierno sudanés, fueron puestos en libertad en junio de 1974 a la custodia de Egipto. En respuesta a lo que lo que fue percibido como un mal manejo del caso, los EE.UU retiraron a su embajador en Sudán y cesaron sus relaciones diplomáticas con el país por un período de cuatro meses. Las relaciones entre las dos naciones no volvieron a su estado anterior hasta 1976, cuando el presidente sudanés Nimeiri participó en la operación para liberar a diez rehenes estadounidenses en el norte de Etiopía. Visto como un signo de buena voluntad, los EE.UU reanudaron la asistencia económica y sus relaciones diplomáticas.

En la década de 1980 Sudán se hizo importante para los EE.UU. como un contrapeso regional a Etiopía (en ese entonces respaldada por la URSS). Chevron, compañía estadounidense, recibió derechos petroleros en el sur de Jartum a cambio de apoyo para abolir la autonomía del Sur y para reimponer la sharia en 1983. Mientras tanto, las guerrillas del sur recibieron el apoyo de Etiopía. En este período, no hay duda de que EE.UU apoyó al gobierno central sudanés contra los secesionistas, a pesar de la represión interna, ya que Jartum era un aliado y un elemento de la estabilidad estadounidense.

Durante el final de los años setenta y principios de los ochenta, Sudán fue el mayor beneficiario de ayuda externa de los EE.UU en el África Subsahariana,

obteniendo más de 160 millones de dólares en asistencia económica y 100 millones en ayuda militar en 1982 solamente (FIKREYESUS, 2012).

## **2.2 Segunda fase de las relaciones entre EE.UU y Sudán**

Las alianzas cambiaron en la década de 1990. En 1989 un golpe de Estado por parte del ejército e islamistas puso a Al Bashir en el poder. Por otra parte, en Etiopia, la caída de Mengistu en 1991 eliminó la influencia soviética mientras que la disolución de la propia URSS terminó con la Guerra Fría. La administración de George H. W. Bush intentó una política de "compromiso constructivo" con Jartum y también trató de hacer la paz entre las regiones del norte y del sur en conflicto con una mediación de paz dirigida por el ex Presidente Johnny Carter. Al final de esta administración, sin embargo, las tensiones entre Washington y Jartum aumentaron seriamente y los EE.UU consideraron que Sudán se había convertido en "un problema regional".

Posteriormente, la administración Clinton adoptó una política de "contención" del régimen. En agosto de 1993, el gobierno de Clinton agregó a Sudán a la lista de estados que apoyaban el terrorismo, en reacción a pruebas creíbles de actividades terroristas internacionales que emanaban del territorio sudanés. En abril de 1996, Washington apoyó la imposición de sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU (Res. 1054 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas) después de que Jartum no cooperó en la extradición de sospechosos relacionados con el atentado de junio de 1995 contra el presidente egipcio Mubarak.

El Consejo de Seguridad aprobó una subsiguiente prohibición de vuelos internacionales por parte de Sudan Airways, pero nunca fue aplicada. Frustrado por la aparente intransigencia de Jartum, Washington impuso sanciones comerciales completas a Sudán a través de la Orden Ejecutiva 13067 en diciembre de 1997 que incluyeron un embargo comercial y el congelamiento de activos del gobierno sudanés en EE.UU. En ese mismo año, los EE.UU destruyeron la nueva fábrica farmacéutica Al-Shifa en Jartum, creyendo equivocadamente que los desarrolladores tenían vínculos con Bin Laden y que la fábrica estaba siendo utilizada para procesar armas químicas. Desde entonces, la cooperación política entre los dos países se redujo.

La política de aislamiento y contención del gobierno de Clinton fue una respuesta a las amenazas a los intereses nacionales estadounidenses de la exportación de terrorismo internacional de Jartum a principios y mediados de los años noventa. También estaba basada en la indignación moral por la conducta de la guerra. Mientras que la política de los EE.UU generó un cierto apalancamiento sobre Jartum, no avanzó mucho en poner fin a la guerra de Sudán, reformar Jartum ni mejorar la crisis humanitaria de Sudán, si bien, la administración Clinton apoyó las negociaciones de paz encabezadas por la IGAD. A pesar de su oposición al régimen de Jartum, el Gobierno de Estados Unidos no apoyó la autodeterminación o la secesión del Sur.

Estas deficiencias en la política estadounidense beneficiaron inadvertidamente al norte de Sudán, especialmente después de que EE.UU bombardeó la fábrica farmacéutica El Shifa en agosto de 1998. A lo largo de la era Clinton, las ambigüedades persistieron sobre las verdaderas intenciones estadounidenses: si el preeminente objetivo estadounidense era forzar un cambio de régimen, presionar por la reforma de Jartum o lograr un fin sostenible de la guerra entre el norte y el sur de Sudán. EE.UU persiguió simultáneamente estas múltiples ambiciones, prestando poca atención a la posibilidad de lograr un cambio de régimen o a la manera de conciliar estos diversos y aparentemente contradictorios objetivos políticos. Mientras tanto, estas ambigüedades alentaron la creencia equivocada en Jartum de que EE.UU estaba involucrado en una guerra encubierta para derrocar al gobierno sudanés.

Washington trabajó exitosamente para impedir que Sudán ocupara un puesto en el Consejo de Seguridad de la ONU a finales de 2000, bloqueó el acceso a la inversión corporativa y la tecnología estadounidense en el desarrollo del sector energético de Sudán e impidió la reanudación total de las relaciones de Sudán con las instituciones financieras internacionales y su ambición para que su situación macroeconómica sea revisada ante el Club de París. En última instancia, sin embargo, la política de los EE.UU no debilitó significativamente a Jartum, fortaleció la oposición sur y norte, moderó la conducción de la guerra de Sudán y mejoró el acceso y las entregas humanitarias.

A finales de 2000, el Congreso y el gobierno de Clinton acordaron exenciones para permitir la venta de medicamentos y productos agrícolas estadounidenses y en 2002, ya durante la presidencia de Bush, volvió a reabrir la embajada en Sudán.

### **2.3 Tercera fase de relaciones EE.UU y Sudán**

La política estadounidense cambió nuevamente bajo la administración de George W. Bush. El gobierno de Bush se enfrentó a varios dilemas conflictivos al tratar con Sudán. Aunque deseaba seguir trabajando con el régimen de Al Bashir para lograr un fin pacífico en el conflicto norte-sur, tampoco quería tener una relación estrecha para no crear una impresión de aceptación del régimen y de su comportamiento.

El ataque terrorista del 11-S también devolvió el interés de Sudán a Washington. Como Bin Laden residió anteriormente en Sudán, la administración Bush quería trabajar en estrecha colaboración con el gobierno de Bashir para extraer toda la información conocida sobre Bin Laden. Cualquier colaboración entre la CIA y el Pentágono con la administración de Bashir ha sido negada por la administración Bush. Sin embargo, hubo suposiciones de que la administración Bush cambió su política para ganar la victoria contra la guerra contra el terrorismo (FIKREYESUS, 2012).

Si bien Sudán ha proporcionado a los EE.UU cooperación contra el terrorismo internacional desde el 11 de septiembre de 2001, por otra parte ha criticado las operaciones estadounidenses en Afganistán y se ha opuesto a una ampliación del esfuerzo contra el terrorismo internacional a otros países (LYMAN, 2012).

EE.UU quería presionar a Sudán en todos los caminos posibles y la Ley de Paz entre los Estados Unidos y Sudán de 2002 incluyó un compromiso por parte del gobierno estadounidense de "tomar todas las medidas necesarias y apropiadas para negar el acceso del gobierno sudanés a los ingresos petroleros para asegurar que los fondos no se utilicen con fines militares " (FIKREYESUS, 2012). Esta ley fue un comienzo de cambio en el accionar de EE.UU.: mientras presionaba al gobierno de Bashir, el gobierno de Bush continuó brindando apoyo diplomático a

los sureños y trabajó abiertamente con el SPLM. La Embajada estadounidense reabre sus puertas en este mismo año y dio lugar a que el Dr. John Garang, líder del SPLM, viajara a los Estados Unidos en marzo de 2002 para una charla con funcionarios de la Administración Bush, una reunión con el secretario de Estado, Colin Powell, altos funcionarios de la Casa Blanca y miembros del Congreso. Dos de los programas más importantes que se lograron fueron el Proyecto de Revitalización Agrícola del Sur de Sudán, que proporcionó \$ 22,5 millones para un período de cinco años y el Programa de Educación Básica del Sudán, que también se presupuestó en alrededor de \$ 20 millones en cinco años. Ambos programas se implementaron exclusivamente en el Sur.

Para aclarar por qué los EE.UU reconocieron el Sudán del Sur, debemos prestar especial atención a dos momentos del proceso de paz: la posición de los Estados Unidos sobre el derecho a la libre determinación (incluido un referéndum); y la determinación de EE.UU de ver implementado el acuerdo de paz.

Puesto que el 99% de los sudaneses del sur votaron a favor de la independencia, podríamos pensar que la independencia era inevitable desde el momento en que las partes acordaron celebrar un referéndum con la opción de secesión en 2002. Sin embargo, la autodeterminación no significa independencia y la independencia no era el objetivo principal de los líderes del Sudán meridional hasta la muerte de John Garang en 2005. Más importante aún, el referéndum estaba programado para ser sostenido después de un período interino largo, seis años, y estaba lejos de asegurarse que el CPA (Acuerdo General de Paz) sería ejecutado y que el referéndum se celebraría efectivamente. La autodeterminación para el Sudán meridional se debatió durante mucho tiempo durante las negociaciones y, aunque EE.UU apoyó ese principio por otra parte trató de evitar que condujera a la secesión.

Las partes habían acordado en una "Declaración de Principios" de mayo de 1998 que los sudaneses del sur tenían derecho a la libre determinación y que se celebraría un referéndum; cuatro años más tarde firmaron un acuerdo formal sobre ese punto (Protocolo de Machakos de 2002). EE.UU estuvo muy involucrado en el proceso de paz durante todos esos años y su presión fue decisiva para que las partes firmaran el acuerdo de 2002. En lo que respecta a la libre determinación,

EE.UU aceptó que se incluyera en el acuerdo de 2002, pero trató de restringir su impacto a "formar una región autónoma en el Sur". Incluso después de la firma del Protocolo de Machakos, la política estadounidense era que el Protocolo de 2002 o su antecedente, la "Declaración de Principios" de 1998, eran "un acuerdo marco que implica autonomía para el Sur y no independencia para el Sur" (PRIETO, 2014).

Estas declaraciones complacían al norte por una parte y también a los líderes del sur, mientras los EE.UU se opusieron públicamente a la secesión, también ayudaba a asegurar, al mismo tiempo, que la secesión seguía siendo una posibilidad real. Las negociaciones de paz continuaron hasta que las partes firmaron el CPA de 2005. Una vez más, EE.UU estuvo estrechamente involucrado en las negociaciones y presionó a ambas partes a firmar los acuerdos de paz de enero de 2005.

Después de 2005, las autoridades en Sudán del Sur lograron sobre todo un control efectivo y respetaron las fronteras internas y externas: los refugiados habían regresado en gran número y en marzo de 2005 se estableció una Misión de las Naciones Unidas para el Sudán. En general, la situación en el Sur se mantuvo relativamente estable, aunque hubo tensiones internas debido al hecho de que algunas facciones resentían el predominio del grupo que firmó los acuerdos , el MPLA (PRIETO, 2014)

## **2.4 El conflicto en Darfur**

La relación de EE.UU con Sudán empeoró dramáticamente debido a la crisis en Darfur y la denuncia formal por parte de Estados Unidos en 2004 de que el gobierno sudanés había cometido un genocidio en esta provincia del norte de Sudán.

En 2006 el presidente George W. Bush emitió la Orden Ejecutiva 13400, que aumentó las provisiones de la Orden Ejecutiva 13067 de Clinton y "bloqueó los bienes e intereses en propiedad de ciertas personas relacionadas con el conflicto de Darfur". Cuatro meses más tarde, el presidente Bush firmó la Orden Ejecutiva 13412, que reafirmaba las disposiciones de la última Orden Ejecutiva, pero

levantó la mayoría de las sanciones sobre el comercio y la inversión en las regiones del sur de Sudán. La resolución elevó el número de empresas sudanesas puestas en la lista negra por el gobierno de los EE.UU a 160, incluyendo a la Compañía Petrolera Gran Nilo, el consorcio responsable de la mayoría de la producción de petróleo en Sudán.

Dos miembros del gobierno de al-Bashir fueron designados para sanciones personales: Ahmed Haroun, ministro de Asuntos Humanitarios, y Awad Ibn Auf, director de inteligencia militar del país. Las sanciones subrayaron el compromiso de EE.UU. de poner fin al sufrimiento de millones de sudaneses afectados por la crisis de Darfur.

## **2.5 Cuarta fase de las relaciones entre EE.UU y Sudán**

El CPA de 2005 reafirmaba que "el pueblo de Sudán del Sur tiene derecho a la libre determinación" y que tendría la posibilidad de "votar a favor de la secesión". Entonces EE.UU. fue decisivo para asegurar que el referéndum y la opción de secesión se hicieran realidad. Esta fue la responsabilidad de la Administración Obama, cuyo equipo de política exterior integró a muchos miembros que estaban muy familiarizados con la situación en Sudán. El Departamento de Estado presentó su política de Sudán el 19 de octubre de 2009.

La implementación del CPA fue uno de los objetivos estratégicos de EE.UU y se comprometió a tratar de asegurar que el referéndum se celebrara con todas las garantías. Desde 2010, Estados Unidos se preparó para la probable independencia de Sudán del Sur y estaba dispuesto a presionar a Jartum para que lo aceptara.

Durante su primera visita oficial en julio de 2009, cuando Obama fue elegido presidente, África tenía una gran expectativa de que surgiría un nuevo rumbo drástico en la política africana de los Estados Unidos, uno que estaría más favorablemente dispuesto al continente que en el pasado. Esta expectativa se basó principalmente en el hecho de que el presidente tiene en parte una herencia africana, es hijo de un padre keniata. Debido a ese hecho, se asumió que Obama haría por África lo que los anteriores presidentes norteamericanos habían sido incapaces o no estaban dispuestos a hacer. Huelga decir que muchos africanos han

sido decepcionados por la falta de lo que esperaban sería el comienzo de un compromiso más robusto de los Estados Unidos con África (OYEBADE, 2014).

En noviembre de 2011, el Presidente Obama estableció una hoja de ruta para Sudán. Si se permitía que el referéndum, programado para el 9 de enero de 2011, prosiguiera sin interferencia y los resultados reconocidos, EE.UU s iniciaría el proceso para retirar a Sudán de la lista de terrorismo. El referéndum tuvo lugar a tiempo y Sudán reconoció los resultados, el voto del sur de Sudán para la secesión. Los EE.UU también solicitaron al Banco Mundial que formara un comité técnico para comenzar el proceso de determinar la elegibilidad de Sudán para el alivio de la deuda, y emitió una serie de licencias para empresas estadounidenses para ayudar al desarrollo agrícola de Sudán. La hoja de ruta prometió otros pasos una vez resueltos los principales asuntos pendientes entre Sudán y Sudán del Sur y Sudán del Sur logró su independencia pacíficamente el 9 de julio.

Dos desarrollos interfirieron con esta hoja de ruta. El más importante fue en junio de 2011, cuando estalló la lucha en el sur de Kordofan y se extendió más tarde a Nilo Azul entre el gobierno de Sudán y el Movimiento de Liberación del pueblo de Sudán (MLPS). El gobierno de Sudán del norte volvió, como en Darfur, a bombardear civiles, mercados y otros sitios no militares. Se informó que los militares y las milicias realizaban detenciones arbitrarias, asesinatos e incendios de aldeas. El acceso humanitario a las áreas controladas por el MLPS fue negado a pesar de las predicciones de hambruna severa y más de 200 mil refugiados huyeron de las dos zonas.

Así, en noviembre de 2011, EE.UU llegó al gobierno de Sudán con la propuesta de que sólo si el gobierno detuviera el bombardeo de civiles en las dos zonas, permitiera el acceso humanitario y entablara conversaciones políticas con el MLPS, el proceso de la retirada de la lista del Sudán podría continuar. Pero Sudán no respondió. Por estas razones, Sudán sigue en la actualidad en la lista de estados que patrocinan o colaboran con el terrorismo (LYMAN, 2012).

## **2.6 Determinantes de la posición de EE.UU en relación al proceso independentista en Sudán**

Algunos autores afirman que los intereses petroleros o los grupos de presión religiosos dictaron la posición de Estados Unidos en relación a Sudán, mientras que desde otra óptica, la posición de EE.UU sugirió justamente que las relaciones que mantuvo con el país africano desde la década del '80 y su participación en el conflicto en torno a la independencia de Sudán del Sur buscaron lograr estabilidad en el área (PRIETO, 2014).

### *El lobby religioso en los EE.UU*

Se considera que los grupos evangélicos religiosos ejercieron algo de influencia detrás de la política estadounidense en Sudán. El ex Subsecretario de Estado para África H. Cohen declaró que el presidente George W. Bush "dio mucha importancia al voto evangélico" (PRIETO, 2014) y que, al presionar duramente para la conclusión del CPA, logró su objetivo político primordial de ayudar a los cristianos del Sur. Este grupo de interés estadounidense colocó a Sudán en la agenda de política exterior de Estados Unidos. Obama, por su parte, "no ignoró" la presión evangélica pero tampoco necesitó su voto como lo hizo Bush.

### *Intereses Ocultos*

Más allá de la participación estadounidense en las negociaciones de paz, otros motivos del país del norte no estuvieron precisamente relacionados con la preocupación causada por la matanza perpetrada durante el conflicto. En realidad, la ocupación militar de las Naciones Unidas servía como parte de una estrategia consistente en llevar adelante una intervención, bajo el paraguas de esta organización –al estilo de Irak–, que en este caso se justificaría en la necesidad de poner un alto al conflicto, ocultando el objetivo real: forzar el cambio de régimen para obtener el control total sobre las reservas de petróleo sudanesas.

La llegada de Chevron, compañía petrolera estadounidense, coincidió con la etapa de alianza estratégica entre el gobierno de EE.UU y Sudán. A principios de la década de 1970 la compañía obtuvo concesiones para realizar prospección en el mar Rojo sin obtener buenos resultados. Con la firma del tratado de paz en 1972, el gobierno sudanés otorgó nuevas concesiones, pero ahora en el Sur.

El desplazamiento al sur de las exploraciones trajo consigo buenos resultados y se realizaron importantes descubrimientos. Una vez ubicados los yacimientos petroleros solamente faltaba generar la infraestructura necesaria para su extracción y comercialización. Es por esto que Chevron, junto con las otras compañías presentes en esa época (Royal Dutch Shell y Arab Petroleum Investment Corporation) y el gobierno sudanés fundaron la White Nile Petroleum Company, cuyo objetivo sería la construcción de un oleoducto entre los campos petroleros y Port Sudan. Este proyecto, planeado a finales de los 70 no se llevaría a cabo hasta 2 décadas más tarde, ya sin la participación de Chevron (RUGGERI, 2011).

En 1983 estalló Segunda Guerra Civil Sudanesa con la particularidad de que ahora se agregaba el control del petróleo a la disputa norte-sur. De esta forma las operaciones de las compañías petroleras representaron un blanco para los grupos rebeldes del Sur. Por esa razón, en 1984 Chevron suspendió sus operaciones en Sudán.

En 1996, las potencias occidentales decidieron “aislar” a Sudán, pero sorpresivamente, cuando explotó el asunto de los recursos, el gobierno americano publicó un documento en el cual se hablaba por primera vez del “Genocidio de Sudán” (“Documenting Atrocities in Darfur”). El Congreso norteamericano aprobó, sin ningún voto en contra, una resolución en la que calificaba de “genocidio” lo ocurrido en Darfur.

Desde 1997 las compañías petroleras americanas se privaron de participar de la explotación de los recursos petroleros, dejando un espacio amplia y gozosamente ocupado por compañías chinas, malayas e indias. Algunas compañías canadienses y europeas intentaron franquear esta limitación, desatendiendo la presión ejercida desde occidente, pero las sanciones a la empresa canadiense Talismán sirvieron para dejar muy en claro que no se puede tomar un rumbo ajeno a occidente sin esperar reprimendas a cambio.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> La compañía canadiense Talismán ha sido objeto de una investigación oficial ordenada por el ministro de asuntos exteriores de Canadá, después de la creciente presión internacional por sus operaciones en Sudán, que son parte de un consorcio con las compañías petroleras estatales de Sudán, China y Malasia. En 1999 Canadá estableció una Comisión investigadora que concluyó que las inversiones de la petrolera en Sudán habían fortalecido la capacidad y la voluntad del gobierno islamista para la represión armada de los rebeldes cristianos y animistas del sur de Sudán.

Desde el punto de vista de la política interna de EE.UU conviene no olvidar que las víctimas del genocidio son los negros de la región. Teniendo en cuenta el elevado número de votantes negros que existen en los EE.UU, el presidente Bush, en su momento, pretendió atraer al voto negro (“afroamericano”, un 11% del electorado aproximadamente) con una acción decidida en favor de las poblaciones negras perseguidas. Parece claro que los EE.UU ven con simpatía la creación de un Estado negro no musulmán en el Sur del Sudán y es igualmente claro que el gobierno de Jartum tiene una orientación notoriamente islamista.

Pero siendo esto cierto, los países árabes apoyaron al régimen de Jartum y para gestionar la crisis de Irak los EE.UU también necesitaron el apoyo de estos países. Esto obligó al Ejecutivo de EE.UU a moderar las pretensiones intervencionistas impulsadas desde el Congreso.

Junto a estos intereses políticos, se ha llamado la atención sobre los intereses económicos de la guerra. En la actualidad, aunque no están explotados, existen reservas de petróleo, cobre y uranio en esta región. Además, se especula con exportar el petróleo del Sur, en lugar de por la peligrosa ruta del Mar Rojo, a través de los oleoductos que, vía Chad bajan hasta el mucho menos problemático Camerún (RUGGERI, 2011).

## **2.7 Consecuencias de las sanciones estadounidenses en Sudán**

El 3 de noviembre de 1997, el Presidente Bill Clinton emitió la Orden Ejecutiva 13067, que impuso un bloqueo comercial contra el país congelando los activos del gobierno. Esta Orden Ejecutiva fue el resultado del apoyo continuo de Sudán al terrorismo internacional y la prevalencia de violaciones de los derechos humanos.

En 2004, la resolución 1556 de Naciones Unidas impuso un embargo de armas a todas las entidades no gubernamentales que operaban en Darfur.

En 2006, el Presidente George W. Bush emitió la Orden Ejecutiva 13400, lo que aumentó las provisiones de la Orden Ejecutiva 13067 de Clinton y bloqueó la propiedad de personas relacionadas con el conflicto de Darfur. Cuatro meses más tarde, el Presidente Bush firmó la Orden Ejecutiva 13412, manteniendo las

sanciones de la Orden 13067, pero levantó la mayoría de las sanciones sobre el comercio y la inversión en las regiones del sur de Sudán. También garantizó que las transacciones relacionadas con la industria del petróleo en Sudán quedarían prohibidas. La resolución elevaba el número de empresas sudanesas incluidas en la lista negra del gobierno de los Estados Unidos a 160, incluyendo a la Compañía del Nilo Mayor, el consorcio responsable de la mayor parte de la producción de petróleo en Sudán (MALIK-MALIK, 2015).

A continuación algunos ejemplos trabajados por Malik-Malik (2015) de cómo las sanciones impuestas por EE.UU sólo empeoran la situación económica y social imperante en Sudán y Sudán del Sur.

- **Iniciativas de Emprendimiento Social:**  
Un ejemplo de iniciativa social fue el proyecto "Energía Solar para Pueblos" concebido para tener lugar en Sudán, con el objetivo de enseñar a las mujeres rurales cómo desarrollar generadores de energía solar. Después de recibir educación instructiva, estas mujeres regresarían a sus aldeas y usarían sus nuevas habilidades para ayudar a electrificar a sus comunidades usando energía solar. Debido a las sanciones, sin embargo, los fundadores del programa piloto no pudieron importar el equipo necesario, suspendiendo indefinidamente un proyecto que habría mejorado enormemente la situación energética de muchas aldeas.
- **Educación doméstica:**  
Las sanciones afectan negativamente a las tasas de empleo. Las familias se encuentran en estados financieros empeorados por lo que sus hijos se ven obligados a abandonar la escuela y encontrar maneras de generar ingresos para sostener a sus familias. A las personas en Sudán también se les prohíbe el acceso a ciertas bases de datos de información en línea, lo que supone un importante desafío para quienes participan en la tecnología, la sociedad civil y la educación.
- **Industria Médica:**  
Se impide la importación de la tecnología de prueba del HIV que permite a los médicos determinar el estado de un bebé recién nacido, dejando a muchas familias sin opción más que esperar hasta que el bebé tenga 18 meses antes de que los médicos puedan determinar el estado de

enfermedad. Además, ciertos medicamentos que no están disponibles en el mercado como resultado de las sanciones tienen un precio tres veces mayor que el precio promedio de mercado. Además, aunque los artículos de salud y humanitarios importados de EE.UU no vienen con la carga de las sanciones, el Departamento de Hacienda hace innecesariamente largo el proceso burocrático de las solicitudes sudanesas de equipo hospitalario, resultando en muertes evitables.

- **Infraestructura Civil:**

Antes de las sanciones de EE.UU, los ferrocarriles fueron suministrados por el conglomerado estadounidense General Electric (GE). Después de que se impusieron las sanciones en 1997, China y Sudáfrica llenaron el vacío dejado por GE, pero sus ofertas no cumplieron con la calidad y los estándares. La productividad disminuyó significativamente: de 4 millones de toneladas en 1995 a 200.000 en 2004, el flete ferroviario experimentó una fuerte caída. En un país enorme como Sudán, donde las carreteras son mínimas en el mejor de los casos, sin extensas líneas de ferrocarril para trasladar bienes y personas, la economía nunca se desarrolla.

- **Ciencia y Tecnología**

Google no permite que sus certificaciones sean recibidas en el país. En consecuencia, los investigadores y los estudiantes se ven forzados a trabajar sin certificación o a viajar fuera del país para recibirla.

- **Finanzas personales:**

Muchos sudaneses dependen en gran medida de los subsidios de familiares que trabajan en EE.UU. Las sanciones impiden que esas personas accedan a estos fondos, lo que provoca una desastrosa interrupción de las entradas de efectivo que financian los gastos médicos y escolares, proporcionan seguridad alimentaria y otras necesidades vitales. Las sanciones estipulan que las únicas formas en que una persona en Sudán puede recibir sus fondos es que las remesas sean: 1) enviadas al destinatario a través de las oficinas regionales de cambio monetario; Y 2) pagado directamente al beneficiario por un intermediario local, una vez que el remitente deposite la suma en la cuenta bancaria del intermediario en los Estados Unidos". Ambos métodos son costosos y requieren mucho tiempo.

- **Negocios locales Pequeñas y medianas empresas:**  
En particular, han perdido el acceso a la financiación del comercio internacional a corto plazo, ya que la mayoría de los bancos no estadounidenses no están dispuestos a prestar a la mayoría de las empresas sudanesas. Además, "incluso las empresas locales que pueden acceder al financiamiento del comercio incurren en una" prima de sanciones "para los préstamos, en otras palabras, un impuesto a la renta regresivo.
- En cuanto al sector agrícola, los agricultores también han enfrentado retos inducidos por sanciones. Ellos carecen de acceso al mercado de exportación de EE.UU y la tecnología estadounidense esencial y las mejores prácticas de gestión ambiental para fomentar mayores rendimientos de cultivos.

EE.UU afirma que su objetivo es desarrollar un Sudán mejor, libre de violaciones de derechos humanos y plenamente democrático y pacífico. Sin embargo, las sanciones impuestas mantienen al país en un estado de desesperación económica, el tipo de desesperación que desde hace mucho tiempo se considera la fuente del pasado violento de la nación. La historia de sanciones similares muestra que casi siempre tienen el mismo efecto: las personas en el nivel más bajo de la escala socioeconómica enfrentan los mayores golpes en una variedad de sectores diferentes.

\* \* \*

La política estadounidense en torno al conflicto de Sudán y Sudán del Sur tuvo variaciones y modificaciones a lo largo de la historia. Estos "vaivenes" estuvieron directamente relacionados con lo que el país del Norte consideraba como amenaza a sus intereses. Durante la década de los '50 en plena guerra ideológica con la U.R.S.S la amenaza era que Sudán cayera bajo la órbita socialista. No fue hasta los '80 cuando la amenaza socialista encontró un aliado fuerte en Etiopía y allí Sudán se convirtió en su contrapeso recibiendo asistencia económica. La década del '90 representó el fin de la guerra fría y allí EE.UU. se involucró en el conflicto que llevaba larga data entre el Norte y el Sur de Sudán. Pero fue Clinton el que con una política de "contención y

aislacionismo” llevó a EE.UU. a involucrarse en mayor medida con Sudán a partir de sanciones económicas que hasta el día de hoy acarrear consecuencias. La amenaza terrorista a partir de comienzos del Siglo XXI y las particulares relaciones de Sudán con gobiernos islámicos y terroristas volvió a poner al país africano en la agenda exterior. El posterior desarrollo de un conflicto que tuvo las características de “crisis humanitaria” y que captó la atención de los Organismos Internacionales hizo que EE.UU. repensara cuál sería su papel y qué rol adoptaría en el futuro devenir de una nueva nación que nació en 2011 y que cuenta con reservas de crudo aún sin explorar.

## **Conclusiones**

El presente trabajo de investigación se propuso analizar el rol de EE.UU y la RPCh en el proceso de Independencia de Sudán del Sur a partir de la hipótesis de que las diferencias entre el norte y el sur de Sudán, existentes desde el período colonial, fueron acrecentadas y profundizadas por países extranjeros con intereses en la región en el siglo XXI.

En este sentido, se recurrió a las reflexiones de los autores Paul Collier y Anke Hoeffler (2001) sobre la necesidad de tener en cuenta que los países cuya riqueza depende de la exportación de productos primarios tienen tendencia a sufrir violencia civil. Además, tal como señala Klare (2012), en un mundo en el que la población crece, los recursos por ende son cada vez más escasos y la tecnología todavía no puede suplantar por completo a las fuentes naturales, nos encontramos ante una nueva configuración de intereses vitales para los estados y nuevos tipos de conflictos para satisfacerlos.

El control de los recursos económicos del estado facilita que la élite política siga en una posición preeminente y pueda minimizar los desafíos contra su régimen político. Estos recursos materiales pueden proceder tanto del ámbito doméstico como internacional. En términos generales, después de la independencia los regímenes africanos concentraron los recursos económicos en las manos de la élite vinculada al gobierno, lo cual se puede observar en el caso de Sudán, donde ante la élite gobernante del norte se erigió un grupo independentista en el sur.

Tal como se señaló en los primeros apartados del trabajo, Sudán fue estructurado desde el período colonial en dos regiones con diferencias marcadas entre razas, religiones, recursos y estratos sociales muy diferenciados. Estas diferencias fueron diagramadas por las potencias que en ese momento regían el territorio -Gran Bretaña y Egipto- y generaron tensiones que llevaron al país africano a sufrir dos guerras entre el norte y el sur que ocuparon gran parte de su historia contemporánea.

Tras la independencia, el régimen de Jartum utilizó las relaciones exteriores para conseguir apoyo económico, por ejemplo en términos de préstamos, ayuda para el

desarrollo y material militar. Durante la Guerra Fría, las elites gobernantes de los países africanos se encontraron en una situación privilegiada para poder maximizar los beneficios de sus relaciones exteriores. Así, por lo general alternaron entre alianzas políticas con EE.UU y sus aliados o con el bloque comunista para su mantenerse en el poder, obtener financiamiento y establecer regímenes propicios a sus intereses particulares.

No obstante, fue justamente la disminución de los recursos económicos lo que debilitó a los gobiernos en los años setenta, y después produjo la crisis estatal. La crisis vino precipitada por el auge de un sistema político patrimonial que iba absorbiendo cada vez más recursos económicos y que constituyó la base sobre la cual se construyeron los estados subsaharianos. A largo plazo, este sistema fue insostenible y produjo la crisis del estado poscolonial africano, tal como se refleja en el caso de Sudán.

Con el fin de la Guerra Fría y de la confrontación bipolar empeoró la situación para varios estados africanos porque ya no podían aprovechar el juego de alianzas. Los flujos de ayuda a los gobiernos africanos disminuyeron considerablemente y los regímenes de varios países se debilitaron ante la carencia de recursos financieros para alimentar a su electorado. La debilidad de los gobiernos fomentó un incremento en la competición política por recursos materiales y en varios países africanos surgieron conflictos armados. En estas circunstancias algunos gobiernos colapsaron, mientras que otros sobrevivieron a través de reformas u otras concesiones políticas. El caso de Sudán se inscribe en esta línea, donde las demandas políticas y económicas del sur suscitaron un enfrentamiento armado que finalizó en la independencia de Sudán del Sur y que originó no sólo una nueva nación, sino nuevos interrogantes sobre el devenir de ambos países ahora divididos y también sobre el rol de las potencias extranjeras en el continente africano en el siglo XXI.

De este modo, en dicho proceso de secesión fue posible observar el rol que tuvieron dos potencias muy presentes en África Subsahariana en la post-Guerra Fría: la RPCh y EE.UU.

En África, la RPCh superó a EE.UU como el principal socio comercial del continente. Hoy en día, el sector de la energía representa más del 70% del

comercio de China con África. China también importa 30 % de su petróleo de países africanos (NESBITT, 2011). China se ha centrado en proyectos de infraestructura, como la construcción de refinerías, puertos, carreteras, puentes, aeropuertos y ferrocarriles. Estos proyectos se financian con préstamos, algunos de los cuales no tienen intereses hasta por veinte años. A cambio, los chinos reciben acceso a recursos naturales como petróleo y minerales necesarios para la producción de computadoras portátiles, teléfonos inteligentes y televisores de pantalla plana.

El 70 % de las acciones dirigidas al desarrollo del gobierno de los EE.UU en África, en cambio, están dirigidas a programas de salud para combatir el VIH / SIDA, la malaria, la tuberculosis y otras enfermedades. Si bien es un área deficiente en África, es real que muchos países lo consideran un aporte deficitario que ignora las prioridades de desarrollo estructural que por su parte los chinos sí satisfacen. Así mismo la RPCh contribuye en áreas de la salud en África. Ejemplo de esto son los 17 mil trabajadores médicos chinos que fueron enviados a 48 países africanos en 2010 y los más de 10 centros médicos y 30 centros de tratamiento y prevención de la malaria que fueron construídos (NESBITT, 2011).

Hoy, la RPCh tiene relaciones diplomáticas con, y embajadas en, 50 países africanos, en tanto enfatiza las relaciones personales en los niveles más altos. Así vemos que el presidente chino, Hu Jintao, visitó África seis veces. El primer ministro y ministro de Relaciones Exteriores hacen visitas anuales a varios países africanos, y el Partido Comunista invita regularmente a los líderes africanos a Beijing. En contraste, el presidente de los EE.UU y su vicepresidente raramente visitan países africanos. El Presidente Obama sólo visitó África dos veces desde 2008. Hay muy poco contacto personal en los niveles presidencial y de gabinete.

Esta modalidad de diplomacia está motivada en parte por la necesidad de la RPCh de aliados en la escena internacional. Los estados africanos tienen poder de voto significativo en organizaciones internacionales como la ONU, la Organización Mundial del Comercio y la Organización Mundial de la Salud. Ya en 1971, por ejemplo, el bloque africano en la ONU ayudó a transferir el asiento chino en el Consejo de Seguridad de la ONU de Taiwán a la República Popular China (NESBITT, 2011).

África siempre apreció la política de China de no interferir en los asuntos internos de otros países. Este enfoque tuvo como resultado que los gobiernos africanos pudieran elegir dónde invertir los fondos de acuerdo con sus prioridades nacionales y, por tanto, tener control sobre el proceso de desarrollo. Por el contrario, Occidente insistió en establecer prioridades como la privatización de proyectos de desarrollo y la reducción del gasto público en programas sociales como la educación y la atención sanitaria. Estas políticas han conducido a un grave subdesarrollo. Los chinos, por el contrario invirtieron en préstamos para construir escuelas, hospitales e instalaciones médicas, a menudo en áreas rurales. Las condiciones de occidente también estuvieron relacionadas con que la ayuda al desarrollo y las finanzas fueron frecuentemente retenidas o retiradas por completo dependiendo de la situación política o de las perspectivas políticas de quienes estuvieran en el poder.

China no posee actualmente bases militares en África. Sin embargo, ha vendido armas a sus aliados africanos como Sudán, Zimbabwe y Nigeria. Es el tercer exportador de armas convencionales y pequeñas a África después de Alemania y Rusia y también proporciona capacitación a oficiales militares (NESBITT, 2011).

A pesar de sus diferencias, los intereses estadounidenses y chinos en África son similares. Ambas naciones necesitan de los recursos energéticos y minerales de África para sostener sus economías y es en este sector en que la competencia entre ambas potencias beneficiaría al continente al aumentar los precios de los productos básicos y, por ende, los ingresos nacionales. Los intereses en esta área también son complementarios. China es particularmente fuerte en el desarrollo de infraestructura, mientras que Estados Unidos tiene una tecnología de minería superior.

Lo que podemos observar a partir del trabajo expuesto, es que la competencia entre ambas potencias impactó en el caso de Sudán. La necesidad de China de cooperar con Occidente se vió reflejada en su accionar durante el conflicto en Sudán al cambiar su postura de apoyo incondicional al gobierno de Jartum e instar a la cooperación de éste último con los Organismos Internacionales.

Tras evaluar el papel de China en el proceso que llevó a la independencia de Sudán del Sur, es evidente que el país había aceptado inicialmente la posición

oficial de Sudán y, en gran medida, había apoyado al gobierno sudanés en el Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, China comenzó a reevaluar su papel frente a la crisis después de que se diera cuenta de que había una brecha entre la retórica oficial del gobierno de Sudán y la realidad sobre el terreno en la región. Un cambio en la posición de China se manifestó desde noviembre de 2006, cuando comenzó a aplicar presión directa al gobierno sudanés para que cooperara con la comunidad internacional y no pusiera trabas en el despliegue de una fuerza internacional de mantenimiento de la paz en la región de Darfur. A lo largo de este período, China continuó ejerciendo presión sobre el gobierno sudanés asegurando a sus funcionarios que sólo una solución pacífica del conflicto pondría fin a la crisis.

En relación a EE.UU y su rol en Sudán, son figurativos los dichos de un ex embajador en Sudán, Don Petterson, quien dijo una vez que la política exterior estadounidense hacia Sudán "puede caracterizarse por la incoherencia y la incoherencia" (MALIK MALIK, 2015).

Durante la Guerra Fría, estuvo interesado en establecer un fuerte apoyo en la región y controlar el comunismo en expansión. Sin embargo, Sudán tuvo frecuentes cambios de gobierno y algunos de los líderes mostraron una franca hostilidad hacia Washington. Cuando los líderes pro-occidentales llegaron al poder, EE.UU trabajó con ellos. proporcionando ayuda extranjera y militar. Cuando los líderes fueron anti-occidentales, se suspendió la ayuda militar y las relaciones diplomáticas fuertes.

Después del final de la Guerra Fría, las fuerzas motrices que dieron forma a la política exterior estadounidense en Sudán han sido la lucha contra el terrorismo, el abuso interno de los derechos humanos y la crisis humanitaria. Desde la década del '90 en adelante, EE.UU. quiso limitar la participación de las empresas estadounidenses en el sector petrolero de Sudán e impuso varias sanciones económicas debido a las continuas violaciones de derechos humanos por parte del gobierno de Al Bashir.

Las sanciones estadounidenses contra Sudán se basaban puramente en objetivos políticos y no en beneficios energéticos para Estados Unidos. Aunque el pueblo sudanés ha soportado una pesada carga económica y personal como resultado

directo de las sanciones de EE.UU, el apoyo institucional financiero en la parte oriental del globo ayudó a los sudaneses en su lucha por sobrevivir bajo sanciones potencialmente incapacitantes. El vacío dejado por los EE.UU proporcionó una oportunidad para que otros países, como China y la India, se hagan presentes, básicamente transfiriendo negocios de empresas estadounidenses a competidores extranjeros en el mismo mercado. Las multinacionales que operan en el mundo en desarrollo se mueven rápidamente con las bendiciones del régimen sudanés para reemplazar el comercio y la inversión occidentales. El gobierno chino ha invertido miles de millones de dólares en Sudán, desde el salto de la industria petrolera del país, hasta el desarrollo de la infraestructura de la región, hasta la introducción de la nación en los últimos avances tecnológicos.

Si EE.UU quiere transformar a Sudán en un miembro verdaderamente democrático y libre de la comunidad internacional, entonces debe reconocer los retos de esa transformación y el papel positivo que puede desempeñar en ayudar a que esto suceda. Por supuesto, la mera sugerencia de la idea puede recibir enormes reacciones y enojo en la esfera política estadounidense. La reputación de Sudán como Estado paria, particularmente en lo que respecta a su deplorable historial de derechos humanos en Darfur y más allá, no ha favorecido al país.

Retomando los objetivos propuestos en esta investigación, la de describir el rol que jugaron China y EE.UU en el conflicto entre el norte y el sur de Sudán y la posterior independencia de Sudán del Sur, podemos observar que ambos tenían intereses en sus variables económicas, políticas y geopolíticas que lideraron sus acciones. El accionar de ambos países no fue dirigido a la mera resolución de la guerra, el genocidio y la concreción de independencia de un nuevo país. Sus acciones fueron cambiantes y tardías. Los apoyos o pronunciamientos fueron basados en la propia política interna de cada potencia y no en base al conflicto que decían querer ayudar a resolver.

Esto se ve claramente en el cambio de postura chino (de apoyo a Jartum cambió a presionarlo para que coopere con ONU) que se produjo varios años más tarde de lo que podría haberse requerido a fin de evitar el recrudecimiento del conflicto entre el norte y el sur de Sudán y la región de Darfur. Este cambio de postura china no fue pensado en torno a la real necesidad de ayuda, sino a la inminente independencia del Sur (y ante este hecho China no quería dejar de tener

participación futura en el destino de Sudán del Sur) y la imperiosa necesidad del gobierno chino de cooperar con occidente y no quedar con una postura solitaria en la comunidad internacional. En el caso de EE.UU, en tanto, el gobierno norteamericano sólo comenzó a mirar con seriedad el conflicto en el país africano dentro de una lógica de guerra antiterrorismo que azotaba su propio patio y su accionar en forma de sanciones económicas a Sudán solo empeoró la situación de la población del país que no necesitaba más pobreza.

De este modo, las diferencias entre el norte y el sur de Sudán, existentes desde el período colonial, fueron acrecentadas y profundizadas por el rol de China y EE.UU en el conflicto, dando su apoyo a uno u otro bando y siempre siguiendo sus propios intereses. Lo que al principio parecía algo impensado, como la independencia del Sur como una nueva nación, fue considerado posible y realizable por las potencias al analizar las futuras relaciones que derivarían de este hecho. No debemos olvidar que el nuevo país del Sur posee aproximadamente el 75% de las reservas de crudo y este dato lo hace favorito a la hora de pensarlo como socio comercial y político.

Finalmente, cabe señalar que actualmente el nuevo país enfrenta desafíos históricos. Entre los diversos problemas que enfrenta el naciente estado de Sudán del Sur se encuentran, en primer lugar, la disminución de la pobreza en lo que es hoy uno de los países más pobres del mundo. Segundo, el desarrollo de la industria petrolera, la dependencia económica hacia Sudán y el control efectivo de los recursos que están en su territorio. Tercero, el problema de la definición de fronteras con Sudán, que se encuentra lejos de estar resuelto. Y por último, la superación de la centralización del poder en una única élite dominante para disminuir la corrupción y las tensiones inter-comunitarias existentes.

Tal vez el problema más grave que enfrenta Sudán del Sur está relacionado con la pobreza. A pesar de que el territorio producía cerca del 80% de los alimentos de Sudán antes de la independencia, el gobierno de Jartum poco se preocupó por construir infraestructura, mucho menos, generar bienestar en la población. En términos prácticos, el único avance significativo se generó en el sector de extracción de hidrocarburos, sin embargo, para el nuevo gobierno de Sudán del Sur esta infraestructura no es fácil de aprovechar dado que aún necesita los oleoductos construidos a través de Sudán para su refinamiento y exportación.

El nivel educativo también es muy bajo. El gobierno de Jartum no implementó una política educativa funcional en el territorio antes de la independencia y, después de la formación del Estado, los recursos destinados a educación han sido limitados. Sudán del Sur, entonces, depende en gran medida de las misiones religiosas que construyen colegios y establecimientos educativos de nivel básico para poder reducir los niveles de analfabetismo en el país. Además, la mayoría de la ayuda internacional va dirigida a aliviar la llamada “crisis humanitaria en Sudán del Sur” –acciones destinadas a combatir el hambre y brindar asistencia a los refugiados– y no está dirigida a proyectos de desarrollo a largo plazo como consecuencia de la gravedad de las circunstancias actuales

En cuanto a las inestabilidades territoriales, cabe indicar que la secesión se llevó a cabo mediante un referendo pacífico, en términos relativos, dentro de un cese de hostilidades pactado por las dos partes. Sin embargo, la frontera entre Sudán y Sudán del Sur todavía no está definida y, mientras no se encuentren mecanismos no violentos para resolver los diferendos, el gobierno de Sudán del Sur seguirá destinando gran parte de sus recursos en la protección de las fronteras en vez de hacerlo en aspectos tan importantes como educación, salud, infraestructura y generación de empleos.

Por esa razón, He Pa’gan Amum, secretario general del MLPS y negociador de Sudán del Sur, hizo un llamado a la Unión Africana, a la ONU y a la Unión Europea para que ayuden a demarcar y delimitar la frontera entre los dos países, sugiriendo que la ONU envíe una fuerza que, por mandato, se ubique sobre la frontera entre los dos países para evitar futuros enfrentamientos y permitir el desarrollo pacífico de los dos países.

Este nuevo país trae desafíos y abre nuevas líneas de investigación: el rol de los Organismos Internacionales, las relaciones con países vecinos y por ende también las relaciones futuras de Sudán del Sur con la RPCh y EE.UU.

## **Bibliografía**

- Abrahamson, Jennifer (2008) "Khartoum Demolishes Camps For the Internally Displaced" SAIIA( South African Institute of International Affairs), Junio 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/archive-eafrica/khartoum-demolishes-camps-for-the-internally-displaced>
- Abrahamson, Jennifer (2008) "Where 'Never Again' Whispers Through the Harsh Desert Wind" SAIIA, abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/archive-eafrica/special-feature-where-never-again-whispers-through-the-harsh-desert-wind>
- Álvarez Acosta, María Elena (2011) "Áfricana Subsahariana: Sistema capitalista y relaciones internacionales" Buenos Aires /CLACSO Editorial/Editor 2011 Colección Sur-Sur. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20120312101517/africa-subsahariana.pdf>
- Booth, Donald (2014) Enviado Especial estadounidense para Sudán y Sudán del Sur. "U.S. Policy on Sudan and South Sudan: The Way Forward" The Atlantic Council –Washington, DC 9 October 2014.
- Buffa, Diego (2016) "La necesidad de abandonar la máscara de la simplificación. Representaciones y dinámicas de los conflictos subsaharianos de posguerra fría" en Revista Voces en el Fénix Año 7 Número 57 Agosto 2016.
- Collier, Paul (2006) "Economic Causes of Civil Conflict and their Implications for Policy", Department of Economics, Oxford University, April, 2006. Disponible en <http://users.ox.ac.uk/~econpco/research/pdfs/EconomicCausesofCivilConflict-ImplicationsforPolicy.pdf>
- Collier, Paul; Hoeffler, Anke (2004) "Greed and Grievance in Civil War" Oxford University Press, 2004. Disponible en <http://www.econ.nyu.edu/user/debraj/Courses/Readings/CollierHoeffler.pdf>
- Cupido, Lyle; Roy, Suryapratim(2009) "Multiple Truths and No Reconciliation: the International Criminal Court not yet in Sudan" SAIIA, Mayo 2009. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/multiple-truths-and-no-reconciliation-the-international-criminal-court-not-yet-in-sudan>
- De Cock, Petrus (2009) "Thabo Mbeki and the Long Talk to the Referendum in Southern Sudan" SAIIA, marzo 2009. Disponible en <http://www.saiia.org.za/oldapril2016/opinion-analysis/thabo-mbeki-and-the-long-talk-to-the-referendum-in-southern-sudan>
- De Cock, Petrus (2011) "Two Sudan's set for new future" SAIIA, Enero 2012. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/two-sudans-set-for-new-future>
- Delgado, Jerónimo (2012) "Un año después Sudán del Sur y la independencia" Centro de pensamiento estratégico/Análisis geopolítico, Julio de 2012. Disponible en

[https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/pensamiento\\_estrategico/documentos\\_geopolitica/c.%20Un%20a%C3%B1o%20Despues,Sudan%20del%20Sur%20y%20su%20Independencia-Julio2012.Jeronimo%20DELGADO.pdf](https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/pensamiento_estrategico/documentos_geopolitica/c.%20Un%20a%C3%B1o%20Despues,Sudan%20del%20Sur%20y%20su%20Independencia-Julio2012.Jeronimo%20DELGADO.pdf)

- Deng, M. Francis & Morrison, J. Stephen (2001) "U.S. Policy to End Sudan's War" Report of the CSIS Task Force on U.S.-Sudan Policy disponible en <http://tamilnation.co/conflictresolution/countrystudies/sudan/sudan.pdf>
- Díez Alcalde, Jesús (2012) "Sudán y Sudán del Sur: desafíos para una convivencia pacífica" instituto español de estudios estratégicos, Diciembre de 2012. Disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2012/DIEEEA51-2012\\_Sudan-SudandelSur\\_ConvivenciaPacifica\\_JDA.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA51-2012_Sudan-SudandelSur_ConvivenciaPacifica_JDA.pdf), 14 de marzo de 2014. Disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2014/DIEEEA17-2014\\_SudanSur\\_Guerra\\_al\\_Poder\\_JDA.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA17-2014_SudanSur_Guerra_al_Poder_JDA.pdf)
- Dominguez Ávila, Carlos Federico (2009) El conflicto En darfur: autodeterminación, colonialismo interno y separatismo etnopolítico en los primeros años del siglo xxi, Estudios de Asia y África.
- ISSN: 0185-0164 reaa@colmex.mx El Colegio de México, A.C. México
- FIKREYESUS, Daniel (2012) "Oil and U.S. Foreign Policy Towards Africa" Georgia State University ScholarWorks @ Georgia State University
- Political Science Dissertations Department of Political Science.
- Gaafar Karrar, Ahmed (2010) "The Chinese Stance on the Darfur Conflict".
- September 2010 Saiaa.
- Gettleman, Jeffrey (2012) "Status Quo Between 2 Sudans Is Not Quite War, Not Quite Peace" New York Times MAY 31, 2012. Disponible en [http://www.nytimes.com/2012/06/01/world/africa/sudans-caught-in-tense-cycle.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/06/01/world/africa/sudans-caught-in-tense-cycle.html?_r=0)
- Gruzd, Steven (2007) "Will al-Bashir Chair the AU?" SAIIA, Abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/will-al-bashir-chair-the-au>
- Humphreys, Macartan (2005) "Natural Resources, Conflict, and Conflict Resolution: Uncovering the Mechanisms" JOURNAL OF CONFLICT RESOLUTION, Vol. 49 No. 4, August 2005 508-537 DOI: 10.1177/0022002705277545 © 2005 Sage Publications. Disponible en [http://www.columbia.edu/~mh2245/papers1/MH8JCR05\\_paper.pdf](http://www.columbia.edu/~mh2245/papers1/MH8JCR05_paper.pdf)
- Kajee, Ayesha (2006) "Darfur, stereotyping fraught with danger" SAIIA, abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/darfur-stereotyping-fraught-with-danger>
- Kajee, Ayesha (2005) "Prosecution at last — but at a price" SAIIA, abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/prosecution-at-last-%E2%80%94-but-at-a-price>
- Kajee, Ayesha (2006) "Sudan: Mixed Signals on Peace Deal" SAIIA, abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/sudan-mixed-signals-on-peace-deal>

- Klare, Michael (2001) "La nueva geografía de los conflictos internacionales" De Foreign Affairs En Español, Verano 2001. Disponible en [http://www.nuevageopolitica.com/resources/Textos\\_Geopolitica/Klare,%20La%20Nueva%20geografia%20de%20los%20conflictos%20internacionales.pdf](http://www.nuevageopolitica.com/resources/Textos_Geopolitica/Klare,%20La%20Nueva%20geografia%20de%20los%20conflictos%20internacionales.pdf)
- Klare, M. (2012), "El dilema Imperial de Pekín", publicado en Le Monde Diplomatique de septiembre de 2012, edición 159. P28-29, disponible en: <http://www.eldiplo.org/archivo/159-como-china-esta-cambiando-el-mundo/el-dilema-imperial-de-pekín/>
- Large, Daniel (2011) China and Post-Conflict Reconstruction in Africa: The Case of Sudan" SAIIA POLICY BRIEFING 36 October 2011.
- Lawson, Letitia; Rothchild, Donald ( 2005) "Sovereignty Reconsidered" Current History; May 2005. Disponible en [http://faculty.maxwell.syr.edu/rdenever/IntlSecurity2008\\_docs/Lawson\\_SovereigntyReconsidered.pdf](http://faculty.maxwell.syr.edu/rdenever/IntlSecurity2008_docs/Lawson_SovereigntyReconsidered.pdf)
- Lyman, N. Princeton (2012) Enviado Especial estadounidense para Sudán y Sudán del Sur. "US-Sudan Relations Address to the Michael Ansari Center of the Atlantic Council" Office of the US Special Envoy for Sudan & South Sudan .August 1, 2012. Disponible en <http://photos.state.gov/libraries/sudan/733609/diraram/US-Sudan%20speech072312.pdf>
- Malik M, Malik M . The Efficacy of United States Sanctions on the Republic of Sudan, Journal of Georgetown University-Qatar Middle Eastern Studies Student Association 2015:7 <http://dx.doi.org/10.5339/messa.2015.7>
- Mamdani, Mahmood (2008) "A Crisis in Search of a Label" SAIIA, Abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/archive-eafrica/a-crisis-in-search-of-a-label>
- Mangquku, Luleka (2008) "No Genocide in Darfur – UN" SAIIA, abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/oldapril2016/archive-eafrica/no-genocide-in-darfur-un>
- Marchetti, Agustina (2014) BRICs en África Subsahariana: Distintas estrategias, mismo interés. África Subsahariana: "Made by China" revista Neiba VOLUME III, N.1 NOVIEMBRE 2014
- Molano, Eduardo (2012) "¿Feliz aniversario para Sudán del Sur?" 2012. Disponible en <http://www.abc.es/20120709/internacional/abci-sursudan-aniversario-independencia-201207071751.html>
- Morgenthau,Hans (2015) "Una teoría política sobre la ayuda exterior" Relaciones Internacionales Número 28 • Febrero 2015 - Mayo 2015 Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM. Disponible en [www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/642/423.pdf](http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/642/423.pdf)
- Murillo Ferrer, Jorge Adrián (2012) "Tensión en la Frontera entre Sudán y Sudán del Sur: La Búsqueda de la Integridad Territorial" Boletín de estudios africanos, octubre 2012. Disponible en

<https://estudiosafricanos.wordpress.com/2012/11/29/tension-en-la-frontera-entre-sudan-y-sudan-del-sur-la-busqueda-de-la-integridad-territorial/>

- Nesbitt, Francis Njubi (2011) "America vs China in Africa" [http://fpif.org/america\\_vs\\_china\\_in\\_africa/](http://fpif.org/america_vs_china_in_africa/) Foreign Policy in Focus December 1, 2011
- Obiang Loeri, Benjamín (2012) "La independencia de Sudán del Sur" (2012). Disponible en [https://www.academia.edu/8872230/La\\_independencia\\_de\\_Sud%C3%A1n\\_del\\_Sur.\\_Benjam%C3%ADn\\_Obiang\\_Loeri](https://www.academia.edu/8872230/La_independencia_de_Sud%C3%A1n_del_Sur._Benjam%C3%ADn_Obiang_Loeri)
- Oyebade, Adebayo (2014) "The United States' Foreign Policy in Africa in the 21st Century Issues and Perspectives Tennessee State University, disponible en <http://www.cap-press.com/pdf/32972.pdf>
- Peñas, Francisco Javier (1994) "África: la crisis del estado poscolonial" disponible en [https://www.researchgate.net/publication/28122172\\_Africa\\_la\\_crisis\\_del\\_estado\\_poscolonial](https://www.researchgate.net/publication/28122172_Africa_la_crisis_del_estado_poscolonial)
- Pinzón Godoy, Julián (2012) "La Independencia de Sudán del Sur: ¿La integración o desintegración del continente africano? Boletín de Estudios Africanos, Octubre de 2012. Disponible en <https://estudiosafricanos.wordpress.com/2012/10/29/la-independencia-de-sudan-del-sur-la-integracion-o-desintegracion-del-continente-africano/>.
- Prieto Fernando (2014) Recognition of South Sudan and the Stability Seeking Theory. SIS 686 Research Paper November 18, 2014 [http://www.academia.edu/12297955/US\\_](http://www.academia.edu/12297955/US_)
- Quito, Anne (2014) "Designing a Country from Scratch: Nation Branding of South Sudan" Lingua Franca: The 2014 D-Crit Conference, publicado en septiembre de 2015 disponible en <http://opentranscripts.org/transcript/designing-country-from-scratch/>
- Resolución 1547 (2004) Aprobada por el Consejo de Seguridad el 11 de junio de 2004. Disponible en <http://www.un.org/es>
- Resolución 1590 (2005) Aprobada por el Consejo de Seguridad el 24 de marzo de 2005. Disponible en <http://www.un.org/es>
- Resolución 1769 (2007) Aprobada por el Consejo de Seguridad el 31 de julio de 2007. Disponible en <http://www.un.org/es>
- Resolución 2046 (2012) Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6764ª sesión, celebrada el 2 de mayo de 2012. Disponible en <http://www.un.org/es>
- Ron, James (2005) Paradigm in Distress? Primary Commodities and Civil War, Published by: Sage Publications, Inc. Stable, 2005. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/30045129>
- Ruggeri, María Alejandra (2011) Sudán: Estado de la situación, estado de lo que está en juego en "África Subsahariana: Sistema capitalista y relaciones internacionales" Buenos Aires /CLACSO Editorial/Editor 2011 Colección Sur-

Sur. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20120312101517/africa-subsaariana.pdf>

- Rysdyk, Janaina (2010) "A política externa chinesa para África: Uma análise dos casos do Sudão e da Nígeria" disertación en la Universidad Federal de Río Grande do Sul/Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas/ Programa de posgrado en Ciencias Políticas. Dezembro 2010
- SAIIA (South African Institute of International Affairs) "Darfur and the Politics of Genocide" Abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/archive-eafrica/editorial-darfur-and-the-politics-of-genocide>
- SAIIA (South African Institute of International Affairs) "Challenging Norms, Changing Practices" Mayo 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/archive-eafrica/editorial-challenging-norms-changing-practices>
- Saule, Asanda (2004) "Tough talk, little action on Darfur: human rights" SAIIA, abril 2008. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/tough-talk-little-action-on-darfur-human-rights>
- Schraeder, Peter (1994) "United States Foreign Policy toward Africa, incrementalism, crisis and change" Loyola, University of Chicago, Cambridge University Press. Disponible en <http://www.cambridge.org/catalogue/catalogue.asp?isbn=0521466776>
- Sidiropoulos, Elizabeth (2015) "Bashir, immunity, impunity and South Africa" SAIIA, junio 2015. Disponible en <http://www.saiia.org.za/opinion-analysis/bashir-immunity-impunity-and-south-africa>
- Silva Freitas, Jeane; Loyolla Kuhlmann Paulo Roberto (2015) "La naturaleza de la disputa entre el Norte y el Sur y las implicaciones del Tratado General de Paz para el proceso de formación de Sudán del Sur" Relaciones Internacionales Número 29 • Junio 2015 - Septiembre 2015 Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM. Disponible en [www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/597/442.pdf](http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/597/442.pdf)
- The Comprehensive Peace Agreement between The Government of the Republic of Sudán and The Sudán People's Liberation Movement/Sudán People's Liberation Army. Junio de 2005. Disponible en <http://unmis.unmissions.org/Portals/UNMIS/Documents/General/cpa-en.pdf>
- Touya Olsen-Böje, Eduardo (2013) "La maldición de los recursos naturales, reseña de la literatura" 4º ELAEE Montevideo uruguay, abril de 2013. Disponible en <http://aiquiruguay.org/congreso/la%20maldicion%20de%20los%20recursos%20naturales.pdf>
- Van De Walle, Nicolás (2001) "African economies and the politics of permanent crisis 1979/1999" Michigan state university/ Cambridge university press. Disponible en <http://www.cambridge.org/es/academic/subjects/politics-international-relations/comparative-politics/african-economies-and-politics-permanent-crisis-19791999>

- Visentini, Fagundes (2010) “A África na Política Internacional. O Sistema Interafricano e sua Inserção Mundial”. Curitiba Juruá Editora 2010.
- Waltz, Kenneth (1978) “Theory of international politics”, ISBN-13: 978-1577666707 ISBN-10: 1577666704. Disponible en <https://www.press.umich.edu/pdf/9780472099818-ch1.pdf>
- Waltz, Kenneth (1990): “Realist thought and neo-realist theory”, Journal of International Affairs, volumen 44, número 1, marzo 1990. Disponible en [https://www.academia.edu/5865058/Realist\\_Thought\\_and\\_Neorealist\\_Theory\\_by\\_Kenneth\\_N.\\_Waltz](https://www.academia.edu/5865058/Realist_Thought_and_Neorealist_Theory_by_Kenneth_N._Waltz)
- Waltz, Kenneth (1999): “Globalisation and American power”, The National Interest, número 5, issue spring 2000. Disponible en <http://nationalinterest.org/article/globalization-and-american-power-1225>
- Waltz, Kenneth & Sagan, Scott (2005) “The Spread of Nuclear Weapons: A Debate Renewed”. W. W. Norton & Company. New York, 2005.
- Ylönen, Alekski “Conflicto y crecimiento: la configuración y supervivencia del estado fallido en Sudán” Revista Académica de Relaciones Internacionales, núm. 8 junio de 2008, GERI-UAM ,ISSN 1699 – 3950 Disponible en [www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)
- Ylönen, Alekski “Grievances and the Roots of Insurgencies: Southern Sudan and Darfur”, en: Peace, Conflict and Development: An Interdisciplinary Journal, Vol. 7, 2005, p. 126.
- Ylönen, Alekski “Sudán: el “Estado marginalizador “y las insurgencias periféricas en el Sur y Darfur. Disponible en Nova Africa, ISSN-e 1136-0437, N°. 25, 2009, págs. 37-54 [http://www.novaafrica.net/documentos/archivo\\_NA25/03NA25.Ylonen37-54.pdf](http://www.novaafrica.net/documentos/archivo_NA25/03NA25.Ylonen37-54.pdf)
- Zambakari, Cristopher (2012) “Peace Agreements in Sudan and South Sudan: The Need for a Democratic Process” Diciembre 2012. Disponible en <http://www.fletcherforum.org/2012/12/14/zambakari/>

## Anexos

### Anexo I – Mapas de Sudán y Sudán del Sur (año 2017)



### Anexo III – Votaciones de la RPCh y de EE.UU en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

Resolución 1054 (1996) imposición de sanciones del Consejo de Seguridad después de que Jartum no cooperó en la extradición de sospechosos relacionados con el atentado de junio de 1995 contra el presidente egipcio Mubarak.

UN Resolution Symbol: S/RES/1054(1996)  
Link To: [?????? ?? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.3660  
Title: Security Council resolution 1054 (1996) [on sanctions against the Sudan in connection with non-compliance with Security Council resolution 1044 (1996) demanding extradition to Ethiopia of the three suspects wanted in connection with assassination attempt on President Mubarak of Egypt]  
Voting Summary: Yes: 013, No: 000, Abstentions: 002, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 19960426  
Agenda Information: S/51 [183] - ETHIOPIA--SUDAN  
Detailed Voting: R Y BOTSWANA  
R Y CHILE  
P A CHINA  
R Y EGYPT  
P Y FRANCE  
R Y GERMANY  
R Y GUINEA-BISSAU  
R Y HONDURAS  
R Y INDONESIA  
R Y ITALY  
R Y POLAND  
R Y REPUBLIC OF KOREA  
P A RUSSIAN FEDERATION  
P Y UNITED KINGDOM  
P Y UNITED STATES

Add to my list

Resolución 1547 (2004) creación de la Misión de Avanzada de las Naciones Unidas en el Sudán (UNAMIS)

UN Resolution Symbol: S/RES/1547(2004)  
Link To: [?????? ?? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.4988  
Title: Security Council resolution 1547 (2004) [establishment of a UN advance team in Sudan as a special political mission]  
Related Document: S/2004/473  
Voting Summary: Yes: 015, No: 000, Abstentions: 000, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20040611  
Agenda Information: S/59 [160] - SUDAN--POLITICAL CONDITIONS  
Detailed Voting: R Y ALGERIA  
R Y ANGOLA  
R Y BENIN  
R Y BRAZIL  
R Y CHILE  
P Y CHINA  
P Y FRANCE  
R Y GERMANY  
R Y PAKISTAN  
R Y PHILIPPINES  
R Y ROMANIA  
P Y RUSSIAN FEDERATION  
R Y SPAIN  
P Y UNITED KINGDOM  
P Y UNITED STATES

Add to my list

Resolución 1556 (2004) insta al gobierno sudanés a cumplir sus promesas de desarmar a las milicias janjaweed y permitir el trabajo de fuerzas de paz en Darfur.

UN Resolution Symbol: S/RES/1556(2004)  
Link To: [?????? ?? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.5015  
Title: Security Council resolution 1556 (2004) [on endorsing the deployment of international monitors and imposing an arms embargo against the Sudan]  
Related Document: S/2004/611  
Voting Summary: Yes: 013, No: 000, Abstentions: 002, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20040730  
Agenda Information: S/59 [160] - SUDAN--POLITICAL CONDITIONS  
Detailed Voting: R Y ALGERIA  
R Y ANGOLA  
R Y BENIN  
R Y BRAZIL  
R Y CHILE  
P A CHINA  
P Y FRANCE  
R Y GERMANY  
R A PAKISTAN  
R Y PHILIPPINES  
R Y ROMANIA  
P Y RUSSIAN FEDERATION  
R Y SPAIN  
P Y UNITED KINGDOM  
P Y UNITED STATES

Add to my list

Resolución 1564 (2004) propuesta por Estados Unidos, amenazó a Sudán con sanciones petroleras si continuaba rechazando la Resolución 1556 y llamaba a la expansión de la presencia de la vigilancia de la UA en Darfur y poner fin a las atrocidades cometidas en la región.

UN Resolution Symbol: S/RES/1564(2004)  
Link To: [?????? ?? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.5040  
Title: Security Council resolution 1564 (2004) [on expanding the monitoring mission in Darfur and on the establishment of an international commission of inquiry to investigate human rights abuses in the Sudan]  
Related Document: S/2004/744  
Voting Summary: Yes: 011, No: 000, Abstentions: 004, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20040917  
Agenda Information: S/59 [160] - SUDAN--POLITICAL CONDITIONS  
Detailed Voting: R A ALGERIA  
R Y ANGOLA  
R Y BENIN  
R Y BRAZIL  
R Y CHILE  
P A CHINA  
P Y FRANCE  
R Y GERMANY  
R A PAKISTAN  
R Y PHILIPPINES  
R Y ROMANIA  
P A RUSSIAN FEDERATION  
R Y SPAIN  
P Y UNITED KINGDOM  
P Y UNITED STATES

Add to my list

## Resolución 1590 (2005) crea la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS)

UN Resolution Symbol: S/RES/1590(2005)  
Link To: [?????? ? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.5151  
Title: Security Council resolution 1590 (2005) [on establishment of the UN Mission in Sudan (UNMIS)]  
Related Document: S/2005/198  
Voting Summary: Yes: 015, No: 000, Abstentions: 000, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20050324  
Agenda Information: S/60 [160] - SUDAN--POLITICAL CONDITIONS  
Detailed Voting:  
R Y ALGERIA  
R Y ARGENTINA  
R Y BENIN  
R Y BRAZIL  
P Y CHINA  
R Y DENMARK  
P Y FRANCE  
R Y GREECE  
R Y JAPAN  
R Y PHILIPPINES  
R Y ROMANIA  
P Y RUSSIAN FEDERATION  
P Y UNITED KINGDOM  
R Y UNITED REPUBLIC OF TANZANIA  
P Y UNITED STATES

Add to my list

## Resolución 1593 (2005) se pidió que se remitiera a la Corte Penal Internacional a los sospechosos de cometer atrocidades en Darfur

UN Resolution Symbol: S/RES/1593(2005)  
Link To: [?????? ? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.5158  
Title: Security Council resolution 1593 (2005) [referring the situation in Darfur since 1 July 2002 to the Prosecutor of the International Criminal Court]  
Related Document: S/2005/218  
Voting Summary: Yes: 011, No: 000, Abstentions: 004, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20050331  
Agenda Information: S/60 [160] - SUDAN--POLITICAL CONDITIONS  
Detailed Voting:  
R A ALGERIA  
R Y ARGENTINA  
R Y BENIN  
R A BRAZIL  
P A CHINA  
R Y DENMARK  
P Y FRANCE  
R Y GREECE  
R Y JAPAN  
R Y PHILIPPINES  
R Y ROMANIA  
P Y RUSSIAN FEDERATION  
P Y UNITED KINGDOM  
R Y UNITED REPUBLIC OF TANZANIA  
P A UNITED STATES

Add to my list

## Resolución 1706 (2006) amplió el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán de manera que sus operaciones incluyeran la región de Darfur

UN Resolution Symbol: S/RES/1706(2006)  
Link To: [?????? ? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.5519  
Title: Security Council resolution 1706 (2006) [on expansion of the mandate of the UN Mission in Sudan (UNMIS) to support the implementation of the Darfur Peace Agreement]  
Related Document: S/2006/699  
Voting Summary: Yes: 012, No: 000, Abstentions: 003, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20060831  
Agenda Information: S/61 [160] - SUDAN-POLITICAL CONDITIONS  
Detailed Voting: R Y ARGENTINA  
P A CHINA  
R Y CONGO  
R Y DENMARK  
P Y FRANCE  
R Y GHANA  
R Y GREECE  
R Y JAPAN  
R Y PERU  
R A QATAR  
P A RUSSIAN FEDERATION  
R Y SLOVAKIA  
P Y UNITED KINGDOM  
R Y UNITED REPUBLIC OF TANZANIA  
P Y UNITED STATES

Add to my list

## Resolución 1769, 2007, autorizó la creación de la Operación Híbrida de la UA y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID)

UN Resolution Symbol: S/RES/1769(2007)  
Link To: [?????? ? English Français ?????? Español Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.5727  
Title: Security Council resolution 1769 (2007) [on establishment of AU/UN Hybrid Operation in Darfur (UNAMID)]  
Related Document: S/2007/468  
Voting Summary: Yes: 015, No: 000, Abstentions: 000, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20070731  
Agenda Information: S/62 [160] - SUDAN-POLITICAL CONDITIONS  
S/62 [204] - AU/UN HYBRID OPERATION IN DARFUR  
Detailed Voting: R Y BELGIUM  
P Y CHINA  
R Y CONGO  
P Y FRANCE  
R Y GHANA  
R Y INDONESIA  
R Y ITALY  
R Y PANAMA  
R Y PERU  
R Y QATAR  
P Y RUSSIAN FEDERATION  
R Y SLOVAKIA  
R Y SOUTH AFRICA  
P Y UNITED KINGDOM  
P Y UNITED STATES

Add to my list

## Resolución 1828 (2008) extensión de la operación de mantenimiento de la paz de la UNAMID hasta el 31 de julio de 2009.

UN Resolution Symbol:	S/RES/1828(2008)
Link To:	<a href="#">?????? ? English Français ?????? Español Other</a>
Meeting Symbol:	S/PV.5947
Title:	Security Council resolution 1828 (2008) [on extension of the mandate of the African Union-United Nations Hybrid Operation in Darfur (UNAMID)]
Related Document:	S/2008/506
Voting Summary:	Yes: 014, No: 000, Abstentions: 001, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015
Vote Date:	20080731
Agenda Information:	S/63 [160] - SUDAN-POLITICAL CONDITIONS S/63 [204] - AU/UN HYBRID OPERATION IN DARFUR
Detailed Voting:	R Y BELGIUM R Y BURKINA FASO P Y CHINA R Y COSTA RICA R Y CROATIA P Y FRANCE R Y INDONESIA R Y ITALY R Y LIBYAN ARAB JAMAHIRIYA R Y PANAMA P Y RUSSIAN FEDERATION R Y SOUTH AFRICA P Y UNITED KINGDOM P A UNITED STATES R Y VIET NAM

Add to my list

## Resolución 1996 (2011) se crea la UNMISS: Misión de Naciones Unidas para la República de Sudán del Sur

UN Resolution Symbol:	S/RES/1996(2011)
Link To:	<a href="#">?????? ? English Français ?????? Español Other</a>
Meeting Symbol:	S/PV.6576
Title:	Security Council resolution 1996 (2011) [on establishment of the UN Mission in South Sudan (UNMISS)]
Related Document:	S/2011/416
Voting Summary:	Yes: 015, No: 000, Abstentions: 000, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015
Vote Date:	20110708
Agenda Information:	S/66 [160] - SUDAN-POLITICAL CONDITIONS S/66 [216] - UN MISSION IN SOUTH SUDAN
Detailed Voting:	R Y BOSNIA AND HERZEGOVINA R Y BRAZIL P Y CHINA R Y COLOMBIA P Y FRANCE R Y GABON R Y GERMANY R Y INDIA R Y LEBANON R Y NIGERIA R Y PORTUGAL P Y RUSSIAN FEDERATION R Y SOUTH AFRICA P Y UNITED KINGDOM P Y UNITED STATES

Add to my list

Resolución 2046 (2012) respalda acuerdo en el que Sudán del Sur le paga USD 9 a Sudán por cada barril de petróleo transportado hasta los puertos sudaneses a cambio de que no se bloquee el flujo de petróleo y se mantenga el acuerdo según el cual las ganancias se reparten por igual.

UN Resolution Symbol: [S/RES/2046\(2012\)](#)  
Link To: [???????](#) [English](#) [Français](#) [???????](#) [Español](#) [Other](#)  
Meeting Symbol: S/PV.6764  
Title: Security Council resolution 2046 (2012) [on the situation in Sudan and South Sudan]  
Related Document: [S/2012/279](#)  
Voting Summary: Yes: 015, No: 000, Abstentions: 000, Non-Voting: 000, Total voting membership: 015  
Vote Date: 20120502  
Agenda Information: S/67 [160] - SUDAN-POLITICAL CONDITIONS  
S/67 [223] - SOUTH SUDAN-POLITICAL CONDITIONS  
Detailed Voting:  
R Y AZERBAIJAN  
P Y CHINA  
R Y COLOMBIA  
P Y FRANCE  
R Y GERMANY  
R Y GUATEMALA  
R Y INDIA  
R Y MOROCCO  
R Y PAKISTAN  
R Y PORTUGAL  
P Y RUSSIAN FEDERATION  
R Y SOUTH AFRICA  
R Y TOGO  
P Y UNITED KINGDOM  
P Y UNITED STATES

Add to my list

Fuente: UNBISNET – United Nation Bibliographic Information System (2017).